

RICARDO COUYOUMDJIAN

EL MERCADO DEL SALITRE DURANTE LA PRIMERA
GUERRA MUNDIAL Y LA POSTGUERRA, 1914-1921
NOTAS PARA SU ESTUDIO *

I. LA CRISIS DE 1914-1915

a) *El mercado salitrero en la víspera de la guerra*

COMENTANDO SOBRE LA INDUSTRIA SALITRERA, la Memoria de Hacienda se refería a 1913 como 'la época de mayor florecimiento de la industria salitrera, pero (que) al mismo tiempo señala el punto inicial de una crisis'. La producción y la exportación de salitre estaban aumentando más rápidamente que las entregas para el consumo y las existencias visibles de salitre iban en aumento¹.

Como resultado del deterioro de las condiciones del mercado, se celebró una reunión en Iquique el 23 de agosto de 1913, donde se acordó reducir la producción en más o menos dos millones de quintales (92.000 toneladas) durante la segunda mitad del año. Esta decisión causó alarma en círculos gubernativos. Los productores sostuvieron conversaciones en el Ministerio de Hacienda y aclararon que su único

* Este estudio fue presentado en el Seminario del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Londres y forma parte de una investigación más extensa que se está preparando sobre las relaciones económicas anglo-chilenas en este período.

¹ *Memoria de Hacienda*, 1913, p. LXV. Comparando las cifras de producción y exportación con las entregas para el consumo y las existencias, tenemos el siguiente cuadro:

Año	Producción	Exportación	Entregas para el consumo	Stocks visibles al 31 Dic.
1912	2.585.850	2.493.082	2.529.545	1.619.352
1913	2.772.254	2.738.339	2.555.862	1.746.700

Valores en toneladas métricas. (*Anuario Estadístico de la República de Chile*, 1921, Vol. VIII Minería i Metalurjia, p. 34).

objetivo era reducir las existencias y no, como temía el Gobierno, aumentar los precios. Más aún: afirmaron que estaban dispuestos a llegar a un arreglo con el Gobierno para ensayar una consignación parcial que llevara más tarde a la centralización de las ventas². Sin embargo el intento de reducir la producción fracasó, pues los industriales que no participaron en la combinación aprovecharon para aumentar su producción.

Uno de los principales problemas de la industria salitrera era la competencia de otros fertilizantes nitrogenados. Gracias a la ayuda de la propaganda salitrera³, el consumo de salitre había aumentado en alrededor de un 60% entre 1901 y 1913. Sin embargo el uso del sulfato de amonio había aumentado en 175% en igual período y, como señalaba Allen Kerr —el encargado de negocios británico en Chile—, si esta tendencia continuaba, el salitre perdería su supremacía en ocho años más⁴.

En 1913 la producción de salitre era	2.772.254 tons.
El mismo año, la producción de sulfato de amonio se estimaba en	1.450.000 tons.
El nitrato de cal de Noruega, otro competidor, tenía una producción estimada en	150.000 tons.
y la producción de cianamida de calcio se estimaba en	97.000 tons.
<hr/>	<hr/>
Total	1.697.000 tons.

a lo que hay que agregar que el contenido de nitrógeno del sulfato de amonio era un 20% o 21% en comparación con un 15% o 16% para el salitre⁵.

² *Memoria de Hacienda*, 1913, p. LXVI. *The Economist*, 10-1-14, pp. 71-72.

³ La propaganda salitrera estaba dirigida por la Asociación Salitrera de Propaganda, fundada en Iquique en 1894 y trasladada a Valparaíso en 1913, conjuntamente con el Permanent Nitrate Committee y, desde 1911, con el Chilean Nitrate Committee en Londres. Tanto la Asociación de Propaganda Salitrera como el Chilean Nitrate Committee actuaban de hecho como organizaciones gremiales de la industria, (Archivo de la Nitrate Corporation of Chile (NCC), 911. 'Breve descripción del origen y del desenvolvimiento en relación con la propaganda del Permanent Nitrate Committee (1889-1911) y del Chilean Nitrate Committee (1911-1916)'. Marzo 1916. Semper, (Erwin) y Michels, (Wilhelm). *La Industria del salitre en Chile*. Santiago, 1908, 142-143).

⁴ F. O. 371/1923-18319/14. Annual Report on Chile for 1913, 17.

⁵ *Cámara de Diputados* (CD). *Sesiones Ordinarias* (SO). 9. 1-7-16, 188-197. Para la producción de salitre, ver nota 1.

Muy interesante era el trabajo que se había llevado a cabo en Alemania sobre el sistema Haber-Bosch para la síntesis del amonio. En 1910 se había iniciado la producción en forma experimental y se había instalado una planta para trabajar este proceso en Oppau, la cual produjo 4.000 toneladas en 1913⁶.

El mercado para las acciones salitreras en la Bolsa de Londres —que podemos tomar como indicador— cerró en 1913 con una nota pesimista, mientras los fertilizantes sintéticos desplazaban al salitre de los mercados europeos. *The Economist* concluía su revista del año anterior declarando que “la posición actual de la industria, que en nuestra opinión no mejora con restricciones artificiales de la producción, no es como para inspirar confianza en el inversionista común”⁷.

b) *El estallido de la guerra*

El comienzo de las hostilidades en Europa tuvo como resultado inmediato una baja brusca en el volumen de las exportaciones y en los niveles de producción. (Ver gráfico N°1). El bloqueo británico de Alemania y los territorios por ella ocupados, principalmente Bélgica, había cerrado un mercado que recibía sobre el 27% de las exportaciones en 1913 y había cortado los embarques a Hamburgo, que era uno de los dos centros principales para la distribución del salitre en Europa⁸. Las dificultades en el comercio europeo se veían aumentadas con las restricciones a la reexportación de salitre desde Londres, debido a su uso en la fabricación de explosivos⁹ y por la detención de los barcos con cargamentos de salitre que hacían escala en los puertos del Canal de la Mancha para recibir órdenes, en los casos en que había intereses alemanes en el cargamento¹⁰.

Más importante era el problema de los fletes. Chile había dependido principalmente de los barcos británicos y alemanes para su comercio exterior. Debido a la superioridad naval británica, las naves alemanas se habían refugiado en los puertos neutrales para no ser

⁶ Lamer, Mirko, *The World Fertilizer Economy*. Stanford, 1957, 100.

⁷ *The Economist*, Loc. cit.

⁸ Véase gráfico N° 2. *The South American Journal* (SAJ). 26-7-15, p. 521., afirma que Alemania, Austria y Bélgica absorbían el 40% de la producción de tiempos normales.

⁹ F. O. 368/945-74009/14. Aide Memoire de Agustín Edwards. 17-11-14.

¹⁰ Uno de estos casos fue el del S.S. ‘Wollaston’. Véase F. O. 368/945-75867/14. Sir Edward Grey y Agustín Edwards. 2-12-14.

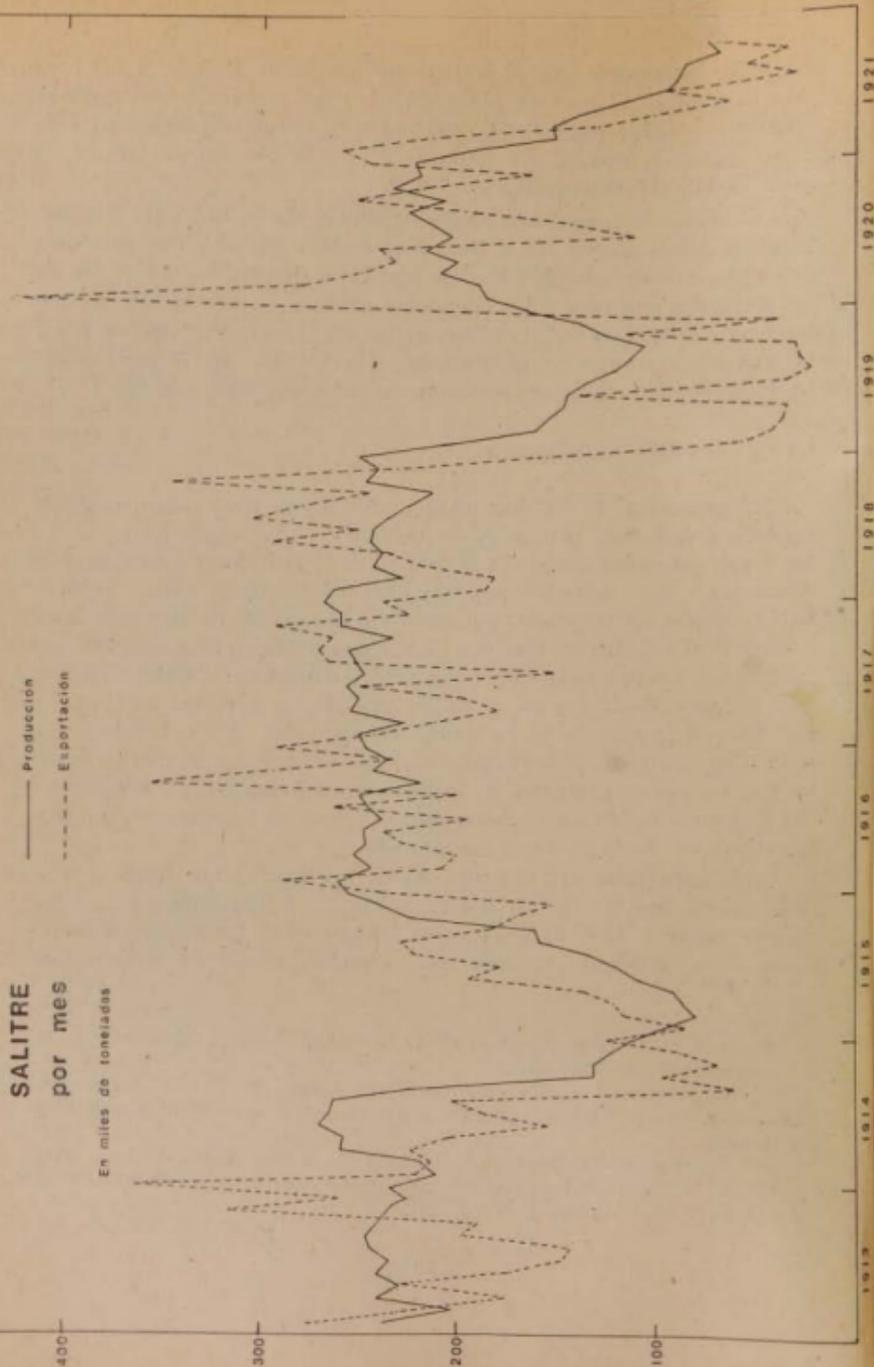
PRODUCCION Y EXPORTACION

de
SALITRE
por mes

En miles de toneladas

— Producción
- - - - - Exportación

Fuente: Anuario Estadístico



1913 1914 1915 1916 1917 1918 1919 1920 1921

capturadas¹¹, mientras que las actividades de la escuadra del almirante von Spee en el Pacífico llevaron al gobierno británico a ordenar a sus naves mercantes en la zona a permanecer en los puertos para su mayor seguridad¹².

La baja en las exportaciones, unida a las perturbaciones en el mercado financiero de Londres y a la suspensión de los arreglos con las firmas alemanas para girar sobre Londres, trajo consigo una baja del cambio, que durante un tiempo sólo tuvo cotización nominal¹³.

Mucho más serios eran los efectos sobre las oficinas salitreras. Las ventas se paralizaron y el precio del salitre bajó a niveles anti-económicos¹⁴; durante el último tiempo, se había estado acumulando existencias de salitre en la costa¹⁵ y los productores no tardaron en cerrar sus puertas. Los británicos que quedaron sin trabajo partieron a Inglaterra a combatir¹⁶, mientras que miles de obreros cesantes bajaron a los puertos creando una situación altamente peligrosa¹⁷.

¹¹ Pérez Canto, Julio. *Chile: An Account of its Wealth and Progress*. London, 1912, 212-216, da una nómina de las compañías navieras que servían los puertos chilenos.

Según un informe de la Pacific Steam Navigation Company, había 23 vapores y 14 veleros alemanes en aguas territoriales chilenas al estallar la guerra. (F. O. 368/945-44363/14). Al final de la guerra el número de naves alemanas en puertos chilenos ascendía a 32 vapores y 57 veleros (F. O. 132/203-314/19).

¹² F. O. 132/131. Francis Stronge (Ministro de Gran Bretaña en Santiago) a los cónsules británicos en Iquique, Antofagasta y Coquimbo, Circular de 28-9-14.

¹³ El promedio mensual del cambio en el segundo semestre de 1914 es: julio 9,50d. por peso; agosto 9,06d. por peso; septiembre 9,66d. por peso; octubre 7,81d. por peso; noviembre 7,56d. por peso y diciembre 7,56d. por peso.

¹⁴ Véase gráfico N° 3. *SAJ*, 2-1-15, p. 4. Bertrand, Alejandro, *The Chilean Nitrate Industry*, Paris, 1920, 17-25, calcula un costo promedio de 6/9d. por quintal de salitre sobre la base de un caliche de 19% de ley y un cambio de 10d. por peso.

¹⁵ Las existencias a fines de la temporada 1913/14 (31-3-14) alcanzaban a 11.233.000 qq. contra 10.791.000 qq. el año anterior y en los meses siguientes la producción sobrepasó a las exportaciones. (Véase Brodie, James, A. F. *Nitrate Facts and Figures*, 1915, London, 1915.)

¹⁶ F. O. 132/132. H. W. W. Bird (Cónsul británico en Antofagasta) a Stronge. Telegrama (Tel). 14-8-14.

¹⁷ Los temores de que ocurrieran disturbios eran bastante generales. Véase por ejemplo F. O. 132/132. Edward F. Hudson (Cónsul en Iquique) a Stronge. Tel. 20-8-14. Id. Bird a Stronge. Tel. 20-8-14. *CD*. SO. 53. 19-8-14. pp. 1476-1506.

La reducción de las exportaciones tuvo un efecto negativo sobre las finanzas fiscales, especialmente en lo que se refiere a los ingresos en oro. Las rentas provenientes de la industria salitrera bajaron de \$ 96.800.000 oro de 18 d., equivalente a un 52,8% del total en 1913, a \$ 65.700.000, ó 48,6% del total en 1914¹⁸. Al presionar al gobierno británico para que otorgara mayores facilidades al mercado del salitre, el Ministro de Chile en Londres, Agustín Edwards, explicó que una gran parte de las entradas del salitre eran destinadas al servicio de la deuda externa. "Si el comercio del salitre se detuviera —insinuó—, Chile se arruinaría y entraría en mora y los tenedores de bonos británicos serían los más perjudicados"¹⁹.

c) *Las medidas del Gobierno y los planes para organizar la industria*

El gobierno chileno procedió a abordar los diversos problemas creados por la guerra. Junto con enviar tropa para impedir posibles disturbios en los puertos del norte, el Gobierno presentó al Congreso un plan de obras públicas que incluía la construcción de líneas de ferrocarril en Iquique y Antofagasta y el alcantarillado de Arica²⁰. Asimismo proporcionó transporte para trasladar a los cesantes a la zona central del país y se organizaron cocinas populares —las llamadas "ollas del pobre"— en el norte y en Santiago²¹.

Tan importante como cuidar a los que ya estaban sin trabajo, era conseguir que las oficinas que estaban a punto de cerrar continuaran en producción. La Ley 2918 de 12 de agosto de 1914, conocida como la Ley de Auxilios Salitreros, autorizó al Gobierno para otorgar anticipos sobre las existencias de salitre a aquellos productores que prometiesen continuar trabajando²².

¹⁸ Hernández, Roberto, *El Salitre*. Valparaíso, 1930, 174 y 178.

¹⁹ F. O. 368/945-62274/14. Notas de Sir Reginald Paget sobre una conversación con Agustín Edwards, 14-10-14.

²⁰ Papeles del Banco de Londres y América del Sud (BOLSA). D38/1. T. Murray-Lees, Valparaíso a Dey y Scott, Banco de Londres y Río de la Plata (BLRP) Buenos Aires, 5-8-14. CD. SO. 50, 11-8-14, pp. 1386-1402, SAJ. 12-9-14, p. 209.

²¹ BOLSA B22/7. C. W. Gilfillan (BLRP Santiago) al directorio del BLRP, Londres, 8-8-14. F. O. 368/1239-11490/15. Informe N° 30 de Antofagasta, 3-12-14.

²² *Boletín de Leyes y Decretos* (BLD). Agosto 1914, p. 1143. Esta ley fue prorrogada por la Ley N° 2969 de 4-1-15 y por la Ley N° 3006 de 1-7-15. (*Memoria de Hacienda*. 1915. p. 421).

Menos productiva fue la reacción inicial del Gobierno ante las primeras noticias desde Londres; rehusó recibir letras de cambio en pago de los derechos de exportación y exigió pago en oro o en moneda corriente con el recargo correspondiente. Esta decisión fue modificada posteriormente para permitir el pago parcial en letras²³.

En un intento de resolver el problema de los incursores alemanes, el gobierno británico consultó a Chile sobre la posibilidad de proporcionar escolta naval a los barcos mercantes en aguas chilenas. Las autoridades nacionales respondieron que esto no era factible debido al alto costo que representaba tal medida, pero el Ministro de Relaciones Exteriores sugirió que las naves inglesas aprovecharan los movimientos habituales de las unidades navales chilenas que podrían servir de escolta²⁴. La dificultad se solucionó finalmente con la destrucción de la escuadra del almirante von Spee frente a las islas Malvinas en diciembre de 1914 y con el hundimiento del 'Dresden' en la bahía de Juan Fernández en marzo de 1915.

Para satisfacer en parte la demanda de fletes para el salitre, el Gobierno arrendó dos transportes de la armada, el "Maipo" y el "Rancagua", a la Compañía de Salitres de Antofagasta y a los señores Gibbs & Co. Los efectos de la dependencia de tonelaje extranjero y el buen resultado de esta operación no hicieron más que confirmar a los círculos oficiales la necesidad de desarrollar una marina mercante nacional²⁵.

La crisis puso sobre el tapete nuevos proyectos para organizar la industria salitrera. Enrique Zañartu presentó un proyecto a comienzos de la guerra que contemplaba la intervención del Estado en la industria, el cual fue reemplazado posteriormente por otro plan, por el cual el Gobierno compraría salitre a 6/- el quintal, pagando con vales del tesoro y actuando como intermediario en las ventas²⁶.

²³ BLD. Agosto 1914, p. 1139, Ley N° 2913 de 3-8-14. BLD septiembre 1914, p. 1348. Decreto de 10-9-14. Id, pp. 1376-1377. Decreto de 30-9-14. CD. SO. 65, 31-8-14, p. 1837. CD. *Sesiones Extraordinarias* (SE). 10, 5-11-14, pp. 295-303. Archivo Gibbs (Gibbs) Ms. 11-115/2. Brien Cockayne a C. W. Evans. 17-9-14.

²⁴ F. O. 372/501-73155/14. Grey a Stronge, 19-11-14, Id, 74950/14. Stronge a Grey. 24-11-14. Id. 79491/14. Stronge a Grey, 6-12-14. Alvarez, Alejandro. *La Grande Guerre et la Neutralité du Chili*, Paris, 1915, 163-167.

²⁵ *Memoria de Hacienda*. 1915, p. 64. CD. SO. 13. 18-6-15. pp. 419-427.

²⁶ CD. SO. 30. 30-7-15, pp. 924-936. CD. SO. 31. 31-7-15. pp. 959-961.

Agustín Edwards también preparó un proyecto para centralizar las ventas de salitre que contemplaba la participación del Estado, de los productores y de los intermediarios. Presentó su proyecto al Chilean Nitrate Committee en Londres, el cual, temiendo que "el verdadero motivo del Ministro no era tanto detener el mal en la industria causado por la presente guerra, como meter la mano del gobierno chileno", lo rechazó²⁷.

Podemos mencionar otras dos propuestas. Una de J. Grace para formar un 'trust' salitrero²⁸ y otra, desarrollada por el cónsul de Chile en Burdeos en unión con el Ministro de Chile en Francia, Sr. Puga Borne, para la formación de un consorcio anglo-francés que tuviera el monopolio mundial para la venta de salitre. El gobierno francés quiso hacerse cargo del proyecto como un medio de controlar el abastecimiento de salitre, pero el plan no contaba con apoyo oficial en Chile y las autoridades británicas decidieron desecharlo²⁹.

II. LOS AÑOS DE LA GUERRA, 1915-1918

a) *El proceso de recuperación, 1915-1917*

La producción y los precios del salitre bajaron ininterrumpidamente hasta el mes de febrero y en marzo de 1915 sólo 36 oficinas, de un total de 134 que estaban en producción en julio de 1914, aún seguían trabajando³⁰. Sin embargo ya se estaba produciendo una reacción en la demanda y en junio la situación había mejorado un tanto. La baja en la producción durante el primer semestre había reducido las existencias en Chile y los precios se mantenían firmes. Ahora la dificultad radicaba en la falta de fletes que de 20/- por tonelada en agosto de 1914, se conseguían con dificultad a 65 chelines³¹.

El aumento brusco en las exportaciones de julio renovó el optimismo en el mercado y, durante la segunda mitad de 1915, los pro-

²⁷ Gibbs Ms. 11-115/2, Brien Cockayne a C. W. Evans, 17-9-14. CD. SO. 30. 30-7-15, pp. 924-936. SAJ. 10-7-15, pp. 31-32.

²⁸ Gibbs Ms. 11-040/5, Brien Cockayne a Herbert Gibbs, 18-11-14.

²⁹ F. O. 368/1237-5043/15, Report on a Nitrate Monopoly. (12-12-14). Id. Norte sur un Projet de Monopole des Nitrates Chiliens, s.d. Id. 32222/15, Foreign Office (F. O.) a Sir Francis Bertie (Embajador en París), 21-3-15.

³⁰ *Memoria de Hacienda*, 1917, p. 98.

³¹ SAJ. 3-7-15, p. 5.

ductores fueron reabriendo sus oficinas mientras el precio del salitre seguía subiendo, sostenido por la demanda para la fabricación de explosivos. El aumento de la producción en el último trimestre coincidió con el cierre transitorio del canal de Panamá y a finales de año, estaban aumentando nuevamente las existencias de salitre en la costa como resultado de la sobreoferta³².

Los precios bajaron durante la primera mitad de 1916 y la reapertura del canal de Panamá no produjo la reacción esperada. El valor de los fletes continuó subiendo, alcanzando a 150/— por tonelada en junio. No obstante, durante el segundo semestre aumentó el precio del salitre y las exportaciones. La exclusión de las compañías salitreras alemanas del mercado debió ayudar a la mejoría en los precios, aunque el cierre temporal de sus oficinas no redujo mayormente la producción, ya que la mano de obra liberada sirvió para aumentar la producción en otros establecimientos³³.

A pesar de las alzas en los costos, las dificultades para importar el material necesario para la industria y la actividad restringida de las oficinas alemanas, la producción de salitre alcanzó a 3.001.032 toneladas en 1917 comparada con 2.912.893 toneladas en 1916³⁴. A partir de agosto de 1917, transacciones especulativas entre algunos comerciantes de salitre unidas a una fuerte demanda, llevó el precio a alturas sin precedentes, con el consiguiente perjuicio para los consumidores: los gobiernos de los Estados Unidos y de las naciones aliadas³⁵. La venta de las existencias de las compañías alemanas y las medidas dispuestas por los aliados —a lo cual nos referiremos más adelante— llevaron a una baja de precio hacia finales de año³⁶.

³² SAJ. 4-12-15, pp. 456-457. *Id.* 1-1-16, p. 7. *Id.* 17-12-17. p. 163. BOLSA D40/3. T. Murray-Lees a BLRP Londres. 24-12-15.

³³ BOLSA D40/3. T. Murray-Lees a BLRP Londres. 31-1-16, 21-4-16 y 28-8-16. SAJ. 1-7-16. p. 8. El Ministro de Relaciones Exteriores, Juan Enrique Tocornal, manifestó a Stronge su temor acerca del efecto de la inclusión de las compañías alemanas en la lista negra sobre la producción salitrera. Stronge replicó que los industriales salitreros chilenos veían con buenos ojos su clausura ya que necesitaban los trabajadores que serían despedidos para aumentar su producción. (F.O. 368/1497-190518/16. Stronge a Grey. 25-8-16).

³⁴ *Anuario Estadístico*, 1919. Vol. VIII, p. 28.

³⁵ Véase gráfico N° 3. F. O. 368/1709-172851/17. Bird a F. O. 30-7-17. F. O. 132/166-568/17. Alan Maclean (Consul británico en Valparaíso) a Stronge. 27-8-17.

³⁶ SAJ. 5-1-18, pp. 5-6 y 8.

b) *La posición del gobierno británico y sus compradores*

En febrero de 1915, el Departamento de Altos Explosivos del Ministerio de Guerra se puso en contacto con los señores Antony Gibbs & Sons sobre la posibilidad de adquirir salitre por cuenta del gobierno y les hizo un pedido inicial de 50.000 toneladas³⁷. En el período siguiente, la casa Gibbs pasó a ser la compradora habitual de salitre para el gobierno británico; no solamente se hacía cargo de la compra y de los embarques por cuenta del gobierno, sino que también financiaba la operación y arreglaba su almacenaje en el Reino Unido³⁸. Gibbs, a través de sus contactos con la firma Antoine Dom. Bordes et Fils, también manejaba las compras para el gobierno francés e incluso llevó a cabo adquisiciones para los gobiernos ruso, italiano y rumano³⁹. Por su posición de compradora principal para los aliados, la casa Gibbs se transformó en la mayor exportadora de salitre de Chile, lo que, a su vez, ayudaba a reducir el costo a los compradores eventuales. En 1917 declaró que estaba comprando alrededor de un tercio del total de la producción, mientras que sus principales competidores, que abastecían el mercado norteamericano, los señores Grace y Dupont, controlaban más o menos un quinto y un sexto respectivamente⁴⁰.

Durante 1915 y 1916, las compras en Chile y en Noruega guardaron relación con la creciente demanda de salitre y, a pesar de todas las dificultades, las existencias de salitre del gobierno británico alcanzaban a más de 325.000 toneladas inglesas al 31 de diciembre de 1916. En vista del aumento del consumo, el Ministerio de Municiones hizo arreglos para importar más de 50.000 toneladas de salitre mensualmente, pero esto resultó imposible. Las importaciones entre mayo y diciembre de 1917 promediaron solamente 22.400 toneladas mensuales, mientras que el consumo promedio alcanzaba las 36.000 toneladas por mes y, a finales de año, las existencias habían bajado a 115.000 toneladas⁴¹.

³⁷ Gibbs Ms. 11-041/2. H. Gibbs a B. Cockayne, 23-2-15. Id. Gibbs a H. Ross Skinner, 24-2-15.

³⁸ (Maude, Wilfred). *Antony Gibbs and Sons Limited. Merchants and Bankers*. London, 1958, 37.

³⁹ F. O. 368/1237-107077/15. Antony Gibbs and Sons, Londres (AGS) a F. O. 4-8-15. Gibbs Ms. 11-115/2. H. Gibbs a C. W. Evans, 20-2-17.

⁴⁰ F. O. 132/166-611/17. Maclean a Stronge, 13-9-17.

⁴¹ MUN 5/333, *History of the Ministry of Munitions*. Vol. VII. (Pruebas de imprenta encuadradas), pp. 55-57.

El mayor obstáculo para la provisión de salitre eran los fletes. Una fuente de tonelaje era los barcos alemanes surtos en los puertos chilenos. Hubieron repetidos intentos de arreglar la transferencia de estas naves, pero nunca se llegó a nada, principalmente por las dificultades en llegar a un acuerdo aceptable tanto a los gobiernos aliados como a las autoridades alemanas ⁴².

Aparte del problema de los fletes, el Ministerio de Municiones temía que hubieran dificultades en Chile, e hizo averiguaciones con el Foreign Office sobre las probabilidades de una guerra con Bolivia y los peligros de sabotaje alemán a la industria ⁴³. La huelga portuaria en Antofagasta y Mejillones en abril y la más grave de julio a septiembre que afectó también a Iquique, sólo avivaba esos temores, sobre todo cuando se informó que los alemanes estaban apoyando a los huelguistas ⁴⁴.

Aunque la industria tenía un exceso de capacidad instalada, la posibilidad de aumentar el suministro de salitre estaba limitada por las disponibilidades de mano de obra y por la escasez de material rodante de los ferrocarriles salitreros ⁴⁵. No es de extrañar, pues, que se haya formado una comisión para estudiar las posibilidades de producir sustancias nitrogenadas artificiales en Gran Bretaña. Se construyeron algunas fábricas, pero su producción no afectó el abastecimiento durante el curso de la guerra ⁴⁶.

Aunque el gobierno británico estaba deseoso de asegurarse la provisión de salitre, no vaciló en aplicar su política sobre el comercio enemigo a la industria salitrera. Como señalaba el Foreign Office, era 'mucho más importante tratar de dañar y, si es posible, destruir los intereses enemigos que, como sugería el Ministerio de Municiones, ayudarlos con el fin de obtener su pequeña producción' que de hecho se

⁴² Véase por ejemplo Gibbs Ms. 11.116/3, AGS a Gibbs & Co. Valparaíso (G&Co), 23-7-15 y 12-1-16, Gibbs Ms. 11.116/4, AGS a G&Co, 5-11-17. La única vez en que las negociaciones tuvieron visos de prosperar fue a mediados de 1918. (F. O. 132/179-449/18, Maclean a Stronge, 19-6-18).

⁴³ F. O. 371/2903-132513/17. Ministry of Munitions a F. O. 3-7-17. Id. Notas en la carpeta.

⁴⁴ F. O. 132/165-253/17. Bird a Stronge, 9-4-17. Id. 265/17. Bird a Stronge, 11-4-17. Id. 308/17. Bird a F. O. 24-4-17. F. O. 371/2903-144285/17. Bird a F. O. 23-7-17. F. O. 132/166-543/17. Frank Watson (Cónsul en Iquique) a Stronge, 8-8-17. Id. 558/17. Watson a Stronge, 24-8-17.

⁴⁵ F. O. 132/154-420/16, Watson a Stronge, 19-8-16. F. O. 132/166-748/17, Watson a Stronge, 26-10-17.

⁴⁶ MUN 5/333. *op. cit.*, pp. 30-32 y 59-60.

podía virtualmente compensar aumentando la producción en otra parte ⁴⁷.

En enero de 1916, el Ministro británico en Santiago, Sir Francis Stronge, sugirió incluir a las compañías salitreras alemanas en la lista negra ⁴⁸. Los señores Gildemeister & Cía., Folsch & Cía., Sloman & Cía., Vorwerk & Cía. y Weber & Cía., las grandes casas comerciales y salitreras alemanas, estaban entre los primeros nombres en la lista negra para Chile, seguidos poco después por las tres firmas productoras alemanas: la Compañía Salitrera Alemana de Taltal, la Cía. Salitrera H. B. Sloman de Tocopilla y la Saltpeterwerke Gildemeister AG. de Iquique ⁴⁹.

Al comienzo los productores alemanes no tuvieron dificultades en vender su producción a los norteamericanos a un precio levemente menor, pero el gobierno británico ejerció presión sobre gente como Dupont y Grace para que cortaran sus relaciones con las firmas en la lista negra ⁵⁰.

Más efectivo para obligar a las oficinas alemanas a cerrar sus puertas fue el sistema de control de las importaciones de sacos de yute, usados, entre otras cosas, para envasar salitre. Estos venían principalmente de la India y se embarcaban a través de la Bank Line. William Kenrick —socio de la firma Geo. C. Kenrick, los agentes de la Bank Line— fue nombrado vicecónsul para el control de yute. Este sistema de restringir los embarques solamente a importadores previamente calificados, logró un control bastante efectivo de los suministros ⁵¹.

Los aliados controlaban también la provisión de petróleo. Dos compañías británicas, Williamson, Balfour & Co. y Duncan, Fox & Co.,

⁴⁷ F. O. 132/168-457/17. Arthur Balfour a Stronge. 17-12-17.

⁴⁸ F. O. 132/155. Stronge a Grey N° 11 F. T. 28-1-16.

⁴⁹ *London Gazette*. N° 29564. 2-5-16. p. 4342. *Id.* N° 29586. 18-5-16. p. 4954. *Id.* N° 29067. 2-6-16. p. 5456. Por omisión, la Augusta Victoria AG. Saltpeterwerke, controlada por Gildemeister, sólo fue incorporada a la lista negra después de la guerra, aunque de hecho estaba boicoteada por las firmas inglesas.

⁵⁰ F. O. 132/158-160/16. AGS al Foreign Trade Department (FTD). 29-7-16. F. O. 833/16-88325. The Effects of the Statutory List on Enemy Firms. BOLSA A8/5. Banco Anglo Sud Americano (BASA), Valparaiso a BASA Londres. 31-8-15. F. O. 132/156. Grey a Stronge. 27-7-16.

⁵¹ F. O. 368/1710-156097/17. War Trade Intelligence Department. Report on Enemy Trading. Valparaiso, 14-6-17. F. O. 132/155. Stronge a Grey 4-3-16 y 14-3-16.

eran los agentes de las dos compañías petroleras controladas por capitales norteamericanos, que servían a la industria salitrera. A mediados de 1917, el gobierno británico canceló las autorizaciones otorgadas a aquellas firmas para vender a compañías enemigas, lo que llevó a los señores Gildemeister y Sloman a entablar un juicio contra la primera de aquellas firmas por incumplimiento de contrato⁵².

El gobierno chileno intervino para tratar de acordar un arreglo amistoso y evitar un trastorno de la industria salitrera. Sin embargo, las negociaciones resultaron infructuosas y las compañías alemanas consiguieron una orden judicial para embargar el petróleo. Esta se llevó acabo en Iquique el 10 de julio de 1918 y trajo como consecuencia la suspensión del suministro de petróleo a las oficinas y obligó al ferrocarril salitrero a suspender el tráfico, a excepción de pasajeros y alimentos⁵³. Temiendo que se embargaran los nuevos envíos y también como una forma de ejercer presión, el gobierno norteamericano suspendió los permisos para embarcar petróleo a Chile. Stronge recibió instrucciones de presentar una nota bastante dura y agregar verbalmente que "estamos obligados a intervenir, muy a pesar nuestro, sólo después que se ha dado toda oportunidad y amplio plazo al gobierno chileno para poner término a esta situación insoportable por su cuenta"⁵⁴. Juan Luis Sanfuentes intervino personalmente para arreglar con las firmas alemanas el levantamiento del embargo y consiguió que los ingleses retiraran la intempestiva nota⁵⁵. Pronto se reanudaron los embarques de petróleo, mientras el juicio siguió su curso⁵⁶.

El éxito de la política contra el comercio enemigo se puede medir por las cifras de producción de las compañías salitreras alemanas:

⁵² F. O. 132/188-72/18. Memorándum de Williamson Balfour sobre los pleitos con Gildemeister y Sloman. 5-2-18.

⁵³ F. O. 132/181-175/18. Stronge a Balfour. 22-4-18. Id. 234/18. Stronge a Balfour. 29-5-18. Id. 277/18. Stronge a Balfour. 27-6-18. F. O. 132-179-446/18. Watson a Stronge. 21-6-18. Id. 492/18. Charles Scott (Vice-cónsul en Iquique) a Stronge. 10-7-18. *CD. SO.* 34. 13-7-18. pp. 877-879.

⁵⁴ F. O. 371/3171-128211/18. Lord Reading (Embajador en Washington D. C.) a F. O. 18-7-18. F. O. 132/183-312/18. Balfour a Stronge. 19-7-18.

⁵⁵ F. O. 132/182-348/18. Stronge a Balfour. 30-7-18.

⁵⁶ F. O. 371/3171-132324/18. Reading a F. O. 30-7-18. En mayo de 1919 se llegó a un arreglo entre las partes. (F. O. 132/195-152/19. John C. T. Vaughan (Ministro británico en Santiago) a Lord Curzon. 8-5-19).

En 1913	produjeron	416.438 toneladas	o	15,02%	del total	
" 1916	"	356.682	"	12,24%	"	"
" 1917	"	161.044	"	5,37%	"	y
" 1918	"	17.940	"	0,63%	"	57.

c) *La posición del Gobierno de Chile*

Para el gobierno de Chile, la prosperidad de la industria salitrera significaba un buen ingreso por derechos de exportación. Las rentas provenientes de la industria salitrera representaron el 54,81% del total en 1915, el 60,16% en 1916 y, luego de haber entrado en vigencia un nuevo arancel aduanero y otros impuestos, bajó al 50,52% en 1917 y al 45,40% en 1918⁵⁷. Si embargo, el exceso de letras provenientes de la venta de salitre en el mercado, había hecho subir el valor del cambio de 7% d. por peso en enero de 1915 a 11,6d. en diciembre de 1916 y todo indicaba que iba a seguir subiendo. Esto quería decir que el Gobierno, que vendía las letras recibidas en pago de derechos de exportación para cancelar gastos en moneda corriente, estaba recibiendo menos pesos por cada libra esterlina. Como las exportaciones de oro estaban prohibidas en Gran Bretaña, el mecanismo regulatorio normal no estaba operando y el peso oro de 18d. tenía un premio sobre su valor. El Ministro de Hacienda, Arturo Prat, solucionó el problema consiguiendo la aprobación de una ley en enero de 1917 que declaraba que la parte de los derechos que se pagaba con letras debía ser calculada sobre la base del valor del peso oro en el mercado⁵⁸. En la práctica, esto significaba un alza en los derechos que en marzo de 1918 alcanzaba a más de 35% y en mayo y junio sobrepasaba el 45%⁶⁰. Para impedir que el costo de los derechos de exportación siguiera subiendo, el gobierno de los EE. UU. autorizó la exportación de oro a Chile⁶¹.

⁵⁷ *Anuario Estadístico*. 1913. Vol. VII. pp. 86-90. *Id.* 1916. Vol. VIII. pp. 50-53. *Id.* 1917. Vol. VIII. pp. 50-53 e *Id.* 1918. Vol. VIII. pp. 50-53.

⁵⁸ Hernández, Roberto. *op. cit.* pp. 174 y 178.

⁵⁹ CD. SE. 80. 19-1-17. pp. 2058-2059. BLD. enero 1917. pp. 55-56. Ley 3201 de 22-1-17.

⁶⁰ Subercaseaux, Guillermo, *Monetary and Banking Policy of Chile*. Oxford, 1922, 166. F. O. 132/181-102/18. Stronge to Balfour. 9-3-18.

⁶¹ SAJ. 2-3-18. p. 130. Gibbs Ms. 11.470/21. G&Co a ACS 20-9-17. Gibbs Ms. 11-116/4. ACS a G&Co. 24-9-7.

Otra fuente de preocupación para el gobierno de Chile era la seguridad de los fondos de conversión que estaban depositados en Berlín. La mayor parte de dichas reservas habían sido trasladadas a Londres justo antes de la guerra y el saldo en Alemania alcanzaba a unas £ 2.300.000⁶². El Gobierno estaba muy interesado en retirar el saldo en oro, lo que no era posible bajo la legislación de guerra, y hubo proyectos para comprar bonos hipotecarios chilenos en Alemania o adquirir las naves alemanas surtas en los puertos chilenos, pagando en cada caso con los fondos bloqueados⁶³.

Paralelamente, las oficinas alemanas que, luego de haber sido incluídas en la lista negra, estaban trabajando en forma esporádica con la ayuda de préstamos del Gobierno, habían acumulado grandes existencias de salitre, en su mayor parte a granel, que no lograban vender. Como la demanda de salitre era firme y los precios subían, estos stocks comenzaron a atraer la atención y en 1917 se propuso la siguiente operación triangular. El gobierno de Chile compraría el salitre a las compañías alemanas y lo vendería a costo a la Dupont Powder Co. que tenía contratos de venta con el gobierno norteamericano. Los Estados Unidos pagarían al gobierno de Chile en Nueva York, y Chile pagaría a los alemanes con los fondos en Berlín. Avidos de obtener una buena cantidad de salitre a bajo precio, los Estados Unidos presionaron al gobierno británico para que aprobara la operación⁶⁴.

⁶² Aldana, Abelardo. *Resumen de la Hacienda Pública de Chile desde 1833 hasta 1914*. London, 1915(?), 18.

⁶³ F. O. 132/170-124/17. FTD a Stronge. 20-4-17. Gibbs Ms. 11.116/3. AGS a C&Co. 12-1-16. El Gobierno lograba retirar pequeñas sumas de dinero pagando a los tenedores de bonos alemanes de los fondos de conversión y acreditando el equivalente afuera. (Véase F. O. 368/1710-123-54/17. Edwards a Balfour. 19-6-17).

⁶⁴ F. O. 368/1709.98057/17. Notas en la carpeta. s. d. F. O. 132/167-284/17. Stronge a Balfour. 5-9-17. F. O. 132/168-303/17. Balfour a Stronge. 12-9-17. Subercaseaux, Guillermo. *op. cit.*, pp. 180-182. La operación en un principio contemplaba 2.275.000 qq. de salitre corriente a 7/10d. y 125.000 qq. del tipo refinado de la Cia. Salitrera Alemana de Taltal. A esto se agregaron 275.000 qq. de la oficina Augusta Victoria a 8/2d.; 1.025.000 qq. de Gilde-meister a 8/2; y 103.400 qq. a 8/2 y 1.596.000 qq. a 8/- de la Cia. Salitrera Sloman, lo que da un total de unos 5.300.000 qq. por un valor de alrededor de £ 2.152.500. De esta suma, las dos terceras partes fueron pagadas en Alemania y un tercio directamente por la Dupont a las compañías alemanas en Chile, destinado a cubrir gastos y devolver los préstamos del Gobierno. (F. O. 132/171-409/17. War Trade Intelligence Department. Report on the Sale of German Nitrate. 1-10-17. SAJ. 5-1-18. pp. 5-6. BOLSA A1/2. BASA Santiago a Valparaíso. 16-10-17).

La preocupación del Gobierno por la industria salitrera continuó aun después de terminada la depresión de 1914-1915. La Ley de Auxilios Salitreros que había dado resultados positivos, fue prorrogada en julio de 1915 y nuevamente en 1916, cada vez por un año. En septiembre de 1917 se aprobó una nueva ley con el mismo fin, autorizando préstamos por un período de tres años⁶⁵. Estas leyes permitieron a los productores trabajar con mayor regularidad y ayudaron a las compañías alemanas a seguir trabajando. Con todo, esto era sólo una medida provisional; a pesar de la presente bonanza, el principal problema de la industria salitrera, la competencia del sulfato de amonio y de los productos nitrogenados sintéticos seguía aumentando, y muchos consideraban que la solución sólo podía venir del Gobierno. Alberto Cabero resumía la opinión de muchos de los diputados cuando declaraba la necesidad "que el Gobierno tenga ya un programa definido de política económica salitrera, de amplia protección, que proponga y active el despacho de leyes que organicen la industria sobre bases sólidas... (para) abaratar la producción y el acarreo, eliminar paulatinamente los intermediarios comerciales y poner en cuanto sea posible el abono al alcance de los consumidores, y así contrarrestar la competencia del sulfato de amonio"⁶⁶.

d) *Acontecimientos en 1918*

Había una corriente de opinión que consideraba que los aliados podían conseguir condiciones más ventajosas si centralizaban las compras de salitre. La entrada de los Estados Unidos en la guerra aumentó grandemente la posibilidad de cooperación de quien era el principal importador de salitre, mientras que los precios especulativos en Chile no hacían más que aumentar la necesidad de una medida de esa naturaleza⁶⁷.

En septiembre de 1917 los aliados propusieron la creación de un *Nitrate of Soda Executive* "con el objeto de controlar las compras y provisión de Nitrato de Soda (en Chile) para los gobiernos representados..., de coordinar los actos de los dichos gobiernos en relación a

⁶⁵ CD. SO. 14. 19-6-15. pp. 434-437. BLD. julio 1915. p. 779. Ley N° 3006 de 1-7-15. *Memoria de Hacienda*. 1918. pp. 41-44 y 172-174.

⁶⁶ CD. SO. 41. 20-8-15. pp. 1226-1230.

⁶⁷ Véase gráfico N° 3. Gibbs Ms. 11.115/2. H. Gibbs a C. W. Evans. 20-9-17. F. O. 368/1709-172851/17. Bird. a F. O. 30-7-17.

ello, de asignar las provisiones disponibles de nitrato de soda proporcionalmente por acuerdo entre los dichos gobiernos y colocar entre los gobiernos no representados en el dicho *Executive* o neutrales, aquellas cantidades que se considere deseable..."⁶⁸.

No fue fácil llegar a formalizar este organismo y sólo el 19 de diciembre de 1917 los diversos gobiernos firmaron el Memorandum de Acuerdo respectivo. La compra misma de salitre fue encomendada a la firma Gibbs y por enero de 1918 el *Executive* estaba listo para entrar en funciones⁶⁹.

Mientras tanto, el 18 de octubre de 1917, el gobierno británico impuso nuevos controles al mercado del salitre y fue necesario un permiso especial para llevar a cabo cualquiera transacción con este artículo⁷⁰. El anuncio del gobierno inglés que propondría la fijación de un precio máximo de compra, que se pensaba, sería alrededor de 12 chelines por quintal de salitre y los rumores de las negociaciones para llevar a cabo las compras a través de una sola mano, causaron alarma en Chile. Edwards hizo ver a los funcionarios del Foreign Office que el precio de 12 chelines era demasiado bajo ya que muchos productores tenían un costo de hasta 11/6d y en tal caso los industriales se servirían de los préstamos del Gobierno a la espera de mejores condiciones. Además sugirió que si el gobierno británico quería fijar un precio para el salitre, también debería controlar la especulación en el precio del petróleo, carbón y sacos de yute⁷¹.

⁶⁸ F. O. 368/1709-188027/17. Nitrate of Soda Executive Memorandum of Agreement. (2-9-17).

⁶⁹ F. O. 132/185-9/18. F. O. a Stronge. 8-1-18. F. O. 132/183-11/18. Balfour a Stronge. 5-1-18. El gobierno norteamericano quería designar una compañía de ese país como agentes de compra mientras que las demás potencias representadas en el *Executive* querían que Gibbs siguiera a cargo de las adquisiciones. Eventualmente los aliados consiguieron que Gibbs quedara de llevar a cabo las compras, aunque Grace, y seguramente otras firmas comerciales americanas como Dupont y Wessel Duval, se encargarían del despacho y los embarques para el gobierno de los Estados Unidos bajo la dirección de Gibbs. (Gibbs Ms. 11.115/2. H. Gibbs a Evans, 20-11-17. Id. Postdata de 10-12-17).

El *Executive* estaba formado originalmente por representantes de Gran Bretaña, Francia, Italia, Estados Unidos y Canadá; más tarde se integraron representantes de Sudáfrica y Japón.

⁷⁰ MUN 5/333. *Op. cit.*, p. 57. SAJ. 10-11-17, p. 297.

⁷¹ SAJ. 17-11-17, pp. 318-319. F. O. 368/1709-219082/17. Edwards a F. O. Aide Memoire. 15-11-17.

En Chile, la reacción a estas informaciones fue de impulsar la formación de una organización centralizada para la venta de salitre. Enrique Zañartu instó a sus colegas de la Cámara a apurar el despacho de un proyecto de concentración de ventas del salitre, señalando que el alza del precio del salitre no había sido tan marcada como la de otras exportaciones mineras, hecho que atribuía a la ausencia de una organización de ventas⁷². El proyecto de la Cámara fue rechazado por el directorio de la Asociación Salitrera de Propaganda que presentó su propio contra-proyecto para la formación de una asociación de productores, eliminando la intervención gubernativa y el sistema de derechos preferenciales que caracterizaba aquel proyecto⁷³.

El precio del salitre, que había bajado con la introducción de controles, la venta de los stocks de las compañías alemanas y las informaciones de la centralización de compras, siguió descendiendo durante los primeros meses de 1918. La quiebra de un gran especulador salitrero en los primeros meses del año, volcó mayores partidas de salitre sobre el mercado⁷⁴.

En febrero el precio del salitre estaba por debajo de los 11 chelines, lo que dejaba a muchos productores trabajando a pérdida⁷⁵. El carbón costaba ahora alrededor de 107/- a 109/- por tonelada contra 26/9d. antes de la guerra; el petróleo había subido de 42 a 150 chelines por tonelada y los sacos de yute que costaban 6 peniques, ahora estaban entre 12d. y 15d. cada uno. El cambio que promediaba alrededor de 14d. por peso en enero, había subido constantemente y alcanzó a un promedio de más de 17d. en junio, aumentando el valor de los salarios —sobre el 50% del total del costo— en la misma proporción. Algunas compañías que habían vendido a futuro a precios máximos, tuvieron buenas utilidades, pero otras vieron que sus ventas adelantadas se estaban cumpliendo a pérdida y por el mes de Junio varios productores pequeños habían cerrado⁷⁶.

⁷² CD. SE. 11. 13-11-17, p. 314.

⁷³ CD. SE. 15. 23-11-17. Anexo. pp. 459-460.

⁷⁴ F. O. 132/179-37/18. David Blair (de G&Co) a Maclean 17-1-18. Id. 192/18. Bird a F. O. 15-3-18. SAJ. 2-3-18, pp. 132-133.

⁷⁵ BOLSA D40/4. BLRP Londres a T. Murray-Lees, 22-2-18.

⁷⁶ SAJ. 23-3-18, p. 179. Id. 15-6-18, p. 377. Gibbs Ms. 11-116/4. AGS a G&Co. 6-3-18. Alejandro Bertrand (*op. cit.*, p. 17-25), calcula que el costo promedio de un quintal de salitre en junio de 1918 alcanzaba a 10/5d. sobre la base de un caliche de 19% de ley.

No es de extrañarse pues, que algunos productores, especialmente la Compañía de Salitres de Antofagasta, solicitaran al Gobierno que se hiciera cargo de la venta de salitre y tratara de solucionar el problema inmediato. El Ministro de Hacienda, Luis Claro Solar, que además era el abogado de dicha compañía, tomó el asunto en mano y eventualmente consiguió la promesa de diversos productores que representaban un 50% de la producción total, de entregar su producción al Gobierno para la venta, el cual, a su vez, encargó las negociaciones a Agustín Edwards en Londres ⁷⁷.

Edwards se reunió con el *Nitrate of Soda Executive* el 18 de junio y ofreció a los aliados 15 millones de quintales de salitre (690.000 toneladas) a 13/6d. por qq. para el tipo corriente y 14 chelines para el tipo refinado, provisto que los aliados proporcionaran petróleo a 120/- la tonelada, carbón a 100 chelines y sacos a 14d. cada uno, tomando como base un tipo de cambio de 17d. por peso, con una escala de precios para compensar cualquier alza en el costo ⁷⁸.

El *Executive* consideró que el precio era excesivo, sobre todo que estaba condicionado a la tasa de cambio y a varios otros costos; sus propias informaciones —seguramente de Gibbs— era que 12/6d. y 13/- podía considerarse hasta generoso. Las cantidades disponibles en el mercado chileno eran bastante limitadas, pues los productores estaban esperando el resultado de estas negociaciones, y aunque el *Executive* sólo estaba comprando pequeños lotes para embarque inmediato, debía reanudar las compras masivas en agosto para cumplir su programa de adquisiciones y asegurar los suministros necesarios ⁷⁹.

Luego de consultar con Bernard Baruch en Washington, las negociaciones fueron confiadas a Winston Churchill —a la sazón Ministro de Municiones—, quien a comienzos de agosto presentó una proposición a Edwards sobre la base de 12/6d. y 13/- por la cantidad total, en condiciones similares a la oferta original pero incluyendo además

⁷⁷ *Memoria de Hacienda*. 1918. p.CLI. Posteriormente otros productores prometieron entregar su producción al Gobierno para la venta y en la segunda quincena de julio el 70% de la producción estaba comprometida. (SAJ. 7-9-18. p. 147).

⁷⁸ F. O. 371/3171-112494/18. Memorandum of a Meeting of the Nitrate of Soda Executive. 18-6-18. Id. Memorandum presentado por Edwards en la reunión de 18-6-18. Id. Edwards a Sir Edward Wildbore-Smith. 24-6-18.

⁷⁹ F. O. 371/3171-115679/18. Observaciones del Nitrate of Soda Executive. s.d.

el uso de los transportes navales chilenos para acarrear el salitre⁸⁰. La respuesta de Edwards fue en general positiva, excepto en cuanto a precio, lo que llevó a Churchill a mejorar su oferta a 13/- y 13/6d. Las conversaciones continuaron pese a la presión del *Executive* para comprar en plaza al mismo precio, probablemente la opinión de Gibbs, que consideraba 'muy indeseable' la intervención del gobierno chileno en general y en especial la actitud de Claro Solar⁸¹. Churchill prefería tratar por intermedio del Gobierno esperando conseguir ventajas adicionales de carácter político, especialmente en lo referente a las naves alemanas. La propuesta de Churchill fue aceptada el 2 de septiembre, aunque las conversaciones sobre los detalles continuaron⁸².

El memorándum de acuerdo entre el gobierno de Chile y el *Nitrate of Soda Executive* se firmó el 3 de octubre de 1918⁸³ e inmediatamente después, Baruch autorizó a Churchill para negociar la compra adicional de un millón de toneladas para entrega en 1919 al menor precio posible siempre que a través de ésta se consiguieran las naves alemanas. Como los aliados habían cubierto sus necesidades inmediatas y la guerra iba a su favor, Churchill demoró las negociaciones hasta que el armisticio hizo innecesarias nuevas compras⁸⁴.

III. EL MERCADO DEL SALITRE Y LA INDUSTRIA SALITRERA EN LA POSTGUERRA

a) *El mercado del salitre en 1919*

Después del armisticio, el gobierno británico estimaba las existencias de salitre de los aliados al 31 de diciembre de 1918 como sigue:

⁸⁰ F. O. 371/3171-123419/18. Reading a F. O. 12-7-18. Id. 135369/18. F. O. a Reading. 3-8-18.

⁸¹ F. O. 371/3171-135423/18. F. O. a Reading. 7-8-18. Id. 128213/18. Stronge a Balfour. 22-7-18. Id. 149760/18. F. O. a Colville Barclay (Washington D. C.). 28-8-18.

⁸² F. O. 371/3171-152259/18. Borrador de un cable a Washington. 4-9-18. Id. 153451/18. F. O. a Barclay. 7-9-18. Churchill señaló que el sabotaje de las naves alemanas surtas en los puertos chilenos por sus tripulaciones el 3 de septiembre, parecía ser una reacción inmediata al acuerdo con el gobierno de Chile sobre la venta de salitre. (F. O. 371/3171-158183/18. F. O. Barclay. 16-9-18).

⁸³ *Parliamentary Papers*. 1918. Vol. XXVI, 501.

⁸⁴ F. O. 371/3171-167706/18. Barclay a F. O. 4-10-18. Id. 172177/18. F. O. a Barclay. 11-10-18. Id. 185777/18. F. O. a Barclay. 7-11-18.

En Estados Unidos en bodega y navegando	930.000 tons.
En Gran Bretaña en bodega y navegando	400.000 tons.
En Francia en bodega y navegando	130.000 tons.
Total	1.460.000 tons.

lo que equivalía a unos seis meses de consumo al ritmo de antes de la guerra. A esto había que agregar las existencias en Chile que por esa fecha alcanzarían a unas 650.000 toneladas adicionales. Churchill y Baruch acordaron seguir con el *Nitrate of Soda Executive* para deshacerse de estas existencias en conjunto, y mantener los controles sobre el salitre para los mercados internos y para los países neutrales sometidos a bloqueo con el fin de ayudar en esta tarea ⁸⁵.

El *Executive* siguió en funciones hasta fines de marzo de 1919 cuando ya había terminado la temporada agrícola y los gobiernos británico y norteamericano habían liquidado el grueso de sus existencias ⁸⁶. Los controles sobre el salitre siguieron un tiempo más, a mucha molestia de los importadores habituales que deseaban volver cuanto antes a la normalidad ⁸⁷.

Las exportaciones de salitre decayeron marcadamente. Los aliados, que de hecho controlaban la navegación mundial, rehusaron destinar naves para el acarreo de salitre, del cual había una provisión suficiente en Europa y Estados Unidos e incluso demoraron en levantar sus propias compras. Las reexportaciones de los stocks de salitre de Gran Bretaña fueron superiores al valor de la totalidad de las importaciones desde Chile en 1919 y las estadísticas británicas arrojan un saldo negativo de £ 147.964 para el valor de las importaciones netas ese año ⁸⁸.

El encargado de negocios de Chile en Londres, Manuel Salinas, recurrió al Foreign Office en busca de ayuda, señalando el daño que estas restricciones causaban al comercio exterior de Chile que ahora es-

⁸⁵ F. O. 371/3172-201825/18. F. O. a Barclay. 6-12-18. Id. 206265/18. Barclay a F. O. 13-12-18.

⁸⁶ F. O. 368/2078-7112/19. Nitrate of Soda Executive a F. O. 30-1-19. F. O. 30-1-19. F. O. 371/3677-69009/19. Nitrate of Soda Executive a F. O. 5-5-19.

⁸⁷ Sir Archibald Williamson interpeló al Gobierno en la Cámara de los Comunes acerca de la eliminación de los controles sobre el salitre. (*Parliamentary Debates*. 5.a serie. Vol. 114. 14-4-19). Véase también Gibbs Ms. 11.115/2. H. Gibbs a Evans. 26-11-18. F. O. 132/202-12/19. C. W. Evans a Stronge. 16-1-19.

⁸⁸ *Parliamentary Papers*. 1921. Vol. XXXII, 153-155.

taba "exclusivamente en manos de los súbditos de las Potencias Aliadas" Para reforzar su posición, acompañó una carta del Chilean Nitrate Committee sobre la situación de los productores de salitre y del capital británico en Chile, concluyendo que "sólo la pronta supresión de las restricciones impuestas a la industria y a la provisión de fletes en una fecha próxima, pueden evitar el desastre..."⁸⁹. Al parecer, los pedidos de transporte marítimo a los gobiernos británico y norteamericano, no produjeron mayores resultados y la situación sólo vino a mejorar al comienzo de la próxima temporada⁹⁰.

Las restricciones impuestas por los aliados, la falta de fletes y la exclusión de Alemania como mercado consumidor, afectaron adversamente el mercado. El precio del salitre bajó a 9 chelines y se registraron ventas a precios hasta de 8/7½d. por quintal⁹¹ lo que debió dejar un margen de utilidad muy pequeño al productor⁹².

En marzo de 1919, sólo 70 oficinas seguían en trabajo y la situación habría sido mucho peor a no ser por los préstamos del Gobierno*. Las existencias en la Costa aumentaron de 17.652.000 quintales al 31 de diciembre de 1918 a unos 33.000.000 de quintales a fines de junio de 1919⁹⁴. Las condiciones del mercado mejoraron durante el segundo semestre y la venta de 500.000 toneladas de salitre a 9 chelines en septiembre marcó la reanudación de las compras⁹⁵.

⁸⁹ F. O. 371/3677-59399/19. Manuel Salinas a Curzon, 14-4-19. Id. Chilean Nitrate Committee a Salinas, 10-4-19.

⁹⁰ Id. F. O. al Ministry of Shipping, 28-4-19. Id. 77196/19. Ministry Shipping a F. O. 21-5-19. NCC. 254. USA Letters IV. W. S. Myers (Delegado de Propaganda salitrera en E. E. U. U.) a E. N. Hurley (Presidente de U. S. Shipping Board). 13-6-19. Id. Myers a David S. Houston (Secretario Agricultura). 13-6-19.

⁹¹ BOLSA D40/3. S. F. de Bulnes a BLRP Londres, 1-3-19.

⁹² Tomando como base la información proporcionada por Gibbs & C (F. O. 132/198-83/19. General Outline Report on the Chilean Nitrate Industry) y complementándola con los datos de Bertrand (*op. cit.*, pp. 17-25), tenemos un costo promedio de aproximadamente 8/3d. por quintal, toman un cambio de 10d. por peso y excluyendo los gastos de la casa matriz.

⁹³ BOLSA D40/3. S. F. de Bulnes a BLRP Londres, 1-3-19.

⁹⁴ *Anuario Estadístico*. 1921. Vol. VIII, 34. F. O. 132/207-21/20. Bird Department of Overseas Trade, 10-1-20.

⁹⁵ BOLSA A6/2. BASA Valparaíso a Londres, 13-9-19.

b) *La centralización de la industria salitrera y los intentos para mejorar los métodos de producción*

El término de la guerra vió nuevas tentativas para centralizar la industria salitrera. Luis Claro Solar, que había tenido parte activa en la venta de salitre a los aliados, presentó un proyecto al Congreso para formar una Asociación de Productores de Salitre con la participación del Gobierno, que concentraría las compras de materiales, combustibles, sacos, etc.; centralizaría la venta de salitre, fijaría precios, determinaría cuotas de producción, establecería depósitos de salitre en los mercados consumidores, arrendaría y compraría naves para el transporte de salitre, actuaría como compañía de seguros para los diferentes productores y como árbitro en los conflictos laborales, además de dirigir la propaganda salitrera, la investigación y la recopilación de estadísticas. Los derechos de exportación se fijarían en \$ 3,78 oro por quintal métrico, sobre los cuales los productores que formaran parte de la Asociación gozarían de una rebaja de 40 centavos. Además, los productores que rehusaran ingresar se verían excluidos de los beneficios de la ley de auxilios salitros⁹⁶.

La mayoría de los productores no aprobaba la intervención gubernativa y habían estado estudiando la formación de una combinación para restringir la producción y centralizar las ventas, a través de la Asociación Salitrera de Propaganda. Después de largas conversaciones entre los productores mismos y con el Gobierno, con el fin de satisfacer sus deseos, al menos en parte, se llevó a cabo una reunión el 10 de enero de 1919 en la que se aprobaron los estatutos de la Asociación de Productores de Salitre de Chile, por un voto que representaba el 84% de la producción total, siendo la principal oposición la de la Cía. de Salitres de Antofagasta. Junto con llevar a cabo la propaganda salitrera y la compilación de estadísticas, la Asociación de Productores había de fijar una cuota anual de exportación la que sería repartida entre los asociados, determinar precios de venta y vendería la producción por cuenta de sus miembros. Sus objetos incluían además la formación de existencias de salitre en el exterior y el fomento de nuevos métodos para reducir costos en cada etapa de la producción. La Asociación estaría manejada por un directorio compuesto por 14 miembros elegidos por los pro-

⁹⁶ F. O. 371/3677-116501/19. Memorandum Regarding the Nitrate Trade (por H. C. R. Williamson). 27-5-19, BOLSA D40/3. de Bulnes a BLRP Londres. 25-1-19.

ductores, además de los cuales el Gobierno nombraría dos delegados⁹⁷.

Los estatutos debían ser aprobados por el Gobierno y, para reducir la oposición del Ministro de Hacienda, los productores aceptaron aumentar el número de delegados fiscales a cuatro. Sin embargo, Claro Solar se opuso tenazmente a toda alternativa a su proyecto y los estatutos sólo fueron aprobados el 2 de julio por el tiempo que Claro Solar se retiraba del gabinete.

Durante su permanencia en el gobierno, Claro había dispuesto que el encargado de negocios de Chile en Bruselas firmara un contrato con la firma Corblet et Cie. para la venta de 300.000 toneladas de salitre anuales durante tres años, por cuenta de la Cía. de Salitres de Antofagasta. El contrato tenía cláusulas anticomerciales e impracticables y al saber de ello la compañía rehusó ratificarlo, dejando al Gobierno en una posición bastante incómoda. La propia Asociación estaba bajo la presión de sus miembros para entrar en receso por un año en vista del apoyo del Gobierno a los productores no-asociados y las noticias de que la mayor parte del tonelaje disponible para la temporada sería monopolizada por productores ajenos a la Asociación y por otros exportadores. La Asociación presionó al Gobierno y el Presidente de la República logró convencer finalmente a la Cía. de Salitres de Antofagasta y a la Cía. de Salitres La Unión para formar parte de la Asociación, lo que se llevó a cabo en septiembre. A cambio de lo anterior, la Asociación aceptó hacerse cargo del contrato con la firma Corblet que se transfirió eventualmente a la casa Gibbs⁹⁸. De los restantes productores no asociados, las compañías salitreras alemanas ingresaron a la Asociación en diciembre de 1920 bajo la presión del Gobierno, quedando afuera las compañías norteamericanas, a las que les estaba prohibido participar por las leyes antimonopolios de los Estados Unidos⁹⁹.

Existe otro intento de unificar la industria salitrera, el cual, aunque menos conocido, resulta de bastante interés. A fines de mayo de

⁹⁷ Ibid. Véase además F. O. 371/3677-22786/19. Stronge a Balfour. 20-12-18.

⁹⁸ F. O. 371/3679-A738/19. Memorandum N° 2 Regarding the Nitrate Trade (por H. C. R. Williamson). 6-10-19. F. O. 371/3677-121477/19. Vaughan a Curzon. 26-8-19. F. O. 371/4453-A3275/20. Annual Report on Chile. 1919. p. 16. Gibbs Ms. 11.470/22. G&Co a AGS. 14-2-19.

⁹⁹ F. O. 132/212-65/20. Vaughan a Curzon. 24-11-20. Id. 67/20. Vaughan a Curzon. 8-12-20.

1919, Gibbs & Co. fueron informados de una proposición de los señores Guggenheim Bros. de Nueva York —que tenían grandes inversiones en la minería del cobre— para concentrar la industria del salitre en una sola mano, formando una especie de "trust" con la consiguiente economía en los costos y se había formado un comité local en Santiago compuesto por Carlos Aldunate Solar, senador, abogado y experto salitrero; Manuel Foster, diputado y abogado, y Augusto Villanueva, gerente general del Banco de Chile, para ver el asunto. Poco después de recibir estas noticias, Gibbs recibieron la visita de Harry Guggenheim y otros personeros de dicha firma que deseaban conocer su parecer al respecto. Dos meses después, Edward Grenfell, de la firma Morgan Grenfell, le entregó a Antony Gibbs & Sons en Londres diversos papeles relativos al proyecto Guggenheim a petición de la casa Morgan de Nueva York, para enterarse de su opinión¹⁰⁰.

Aunque no disponemos de dichos documentos, las ideas fundamentales, según se desprende de la correspondencia, consistían en levantar una o dos oficinas en cada distrito salitrero para tratar el caliche de toda la zona; transmitir fuerza a todas las oficinas desde tres o cuatro plantas, una de ellas una estación de 120.000 H. P. en el río Loa al interior de Calama; y utilizar un procedimiento radicalmente nuevo para tratar el caliche que tenía una recuperación estimada en un 90%. Esperaban hacer fuertes economías en la producción, ensacado, flete ferroviario y gastos portuarios, suficientes para poder competir con éxito con el salitre sintético. El plan debía incluir los yacimientos no explotados y contemplaba la cooperación del Gobierno. Se proponía formar un gran 'trust' de unos £ 25.000.000 de capital y pagar a los productores por sus propiedades en acciones o bonos descontables. No está claro si esta suma cubría también el costo de las nuevas plantas, que se estimaba en 32 millones de dólares¹⁰¹.

Gibbs señaló varias objeciones al proyecto, siendo la más importante que las economías previstas por Guggenheim se harían principalmente a costa de los agentes salitreros, embarcadores, corredores, comerciantes y todos los otros intereses creados que se opondrían al proyecto. Además, la perspectiva de que la industria salitrera estuviera bajo el control de los Estados Unidos llevaría a muchos gobiernos a desarrollar la producción de salitre sintético por razones de estrate-

¹⁰⁰ Gibbs Ms. 11.470/22, G&Co a AGS. 5-6-19, Gibbs Ms. 11.116/4, AGS a G&Co, 25-7-19.

¹⁰¹ Ibid.

gia. Finalmente, el éxito del "trust" se basaba en gran medida sobre el nuevo proceso de extracción del salitre y Gibbs sugería que se llevaran a cabo experimentos a escala comercial en la Pampa, durante un cierto lapso, antes de lanzarse en la empresa ¹⁰².

Parece que siguieron este consejo; dos años después, Guggenheim tomó una opción de compra sobre los terrenos salitreros de Gibbs en Remiendos, con miras a instalar allí una planta, y solicitaron las patentes de invención para su proceso en Chile ¹⁰³. En septiembre de 1924 invirtieron US\$ 3.500.000 en terrenos salitreros para probar su nuevo sistema, desembolsando 500.000 dólares más en experimentos y mejoras; cuatro meses más tarde adquirieron el control de la Anglo-Chilean Nitrate and Railway Co. Ltda. que sería trabajada conjuntamente con los anteriores ¹⁰⁴.

La falta de desarrollo de métodos más eficientes de producción era el punto débil de la industria salitrera. Justo antes de la guerra, Grace y Cía. había estado experimentando con palas mecánicas para cargar caliche y había obtenido excelentes resultados con perforadoras de aire comprimido. La Dupont Nitrate Co. tenía una excavadora de oruga para remover el "panqueque" en las calicheras y en 1916 se informaba del próximo uso de camiones para acarrear caliche a las oficinas ¹⁰⁵. La casa Gibbs, que poseía grandes extensiones de terrenos salitreros, había desarrollado un nuevo proceso para extraer el salitre, cuyos técnicos declaraban que aumentaría el rendimiento a un 90% en lugar de 60% como hasta entonces y que significaría un ahorro de entre 8d. y 17d. por quintal ¹⁰⁶.

Los resultados obtenidos a escala experimental llevaron a Gibbs a instalar una planta comercial en una de las oficinas de la Fortuna Nitrate Co. Luego de vencer múltiples dificultades, originadas principalmente por la guerra, lograron adquirir el equipo en los Estados Unidos y a mediados de 1918 la planta se hallaba en producción ¹⁰⁷.

¹⁰² Gibbs Ms. 11.041/3. H. Gibbs a Edward Grenfell. 24-7-19. Gibbs Ms. 11.116/4. AGS a G&Co. 25-7-19.

¹⁰³ Gibbs Ms. 11.041/3. C. W. Evans a E. A. Cappelán Smith. 8-8-21. Id. AGS a Morgan Grenfell. 15-8-21. *Las Últimas Noticias*. 15-6-21.

¹⁰⁴ Halsey, Frederic M. y Sherwell, G. Butler. *Investments in Latin America. III. Chile*. Washington D. C. 1926, 6.

¹⁰⁵ Gibbs Ms. 11.116/2. AGS a G&Co. 24-7-14. *SAJ*. 23-10-15. p. 324. *Id.* 22-7-16. p. 66.

¹⁰⁶ Gibbs Ms. 11.116/2. J. L. Grigioni y J. B. Hobsbaum a G&Co. 19-6-14.

¹⁰⁷ Gibbs Ms. 11.116/4. AGS a G&Co. 24-1-18 y 30-5-18.

Sin embargo, los resultados no fueron satisfactorios y hubo que realizar varias modificaciones. Para colmo, Gibbs se vieron envueltos en un pleito con una firma de ingenieros británicos, sobre las patentes del proceso¹⁰⁸.

La firma Chas. W. Butters también había desarrollado un nuevo sistema de filtros para la extracción del salitre y se habían llevado a cabo experimentos en la oficina Agua Santa¹⁰⁹. Se habían inventado otros procesos para refinar salitre tanto en Chile como en el extranjero, pero al parecer no se habían probado a escala comercial¹¹⁰.

c) *La crisis 1920-1921*

A finales de 1919 la demanda había repuntado y el precio del salitre estaba subiendo. A comienzos de febrero de 1920, la Asociación de Productores llamó a propuesta para la venta de varios lotes de salitre por un total de 500.000 toneladas para entrega abril a diciembre de 1920, fijando mínimos entre 13/6d. y 14/4d. por quintal según la entrega. Se vendió todo a precios entre 15/- y 15/9½d. y, a mediados de febrero el precio para entrega inmediata era de 17/-¹¹¹.

Un mes más tarde la tendencia alcista había desaparecido y no hubo postores para las nuevas partidas de salitre ofrecidas en venta por la Asociación. En mayo, el Banco de Londres y Río de la Plata informaba que el mercado de salitre estaba totalmente paralizado, pese a una venta de 150.000 toneladas a 16/3d. por quintal¹¹².

En vista de la ausencia de compradores, cuando, el 7 de junio, la Asociación fijó la nueva escala de precios para la temporada siguiente, entre 15/6d. y 17/- según la entrega, anunció que agregaría una cláusula de baja a los contratos de venta. Si la Asociación hubiera de reducir los precios durante la vigencia de los contratos, los compradores tendrían derecho a una rebaja equivalente a la reducción de los precios sobre las cantidades por entregar. De todos modos, la cláusula

¹⁰⁸ Gibbs Ms. 11.041/3. AGS a G&Co. Hel. 7-2-19. Id. G&Co. a AGS, Tel. 10-2-19.

¹⁰⁹ Gibbs Ms. 11.041/2. B. Cockayne a J. B. Humberstone, 22-4-14.

¹¹⁰ Véase Gibbs Ms. 11.116/3. AGS a G&Co. 19-8-16., sobre un procedimiento para refinar salitre desarrollado en Francia y Alejandro Bertrand, *op. cit.*, Passim. Una prueba de esta preocupación por el mejoramiento de los aspectos técnicos de la industria salitrera es la formación de la Asociación de Técnicos e Industriales Salitreros en octubre de 1919. (*El Mercurio*, 19-10-19).

¹¹¹ BOLSA D37. BLRP Valparaíso a Londres, 15-12-19 y 15-2-20.

¹¹² BOLSA D40/3. H. T. Jones a BLRP Londres, 8-5-20.

de baja cesaría de operar el 30 de abril de 1921. 'Así, con (la) amplia protección brindada —leía el telegrama de la Asociación al Chilean Nitrate Committee— (el) Directorio considera que los compradores pueden operar con plena seguridad y confianza'¹¹³.

Basándose en estas garantías, los compradores regresaron al mercado. Una partida inicial de 100.000 toneladas se colocó de inmediato y sólo en la segunda mitad de junio se vendieron 1.088.783 tons.¹¹⁴. No hay duda de que las informaciones de que no ofrecerían nuevas partidas para la venta durante el resto de la temporada debido a la situación laboral y al servicio deficiente de los ferrocarriles salitreros, ayudaron a las ventas. Cuando, a comienzos de agosto, la Asociación declaró que estaba en condiciones de ofrecer 500.000 toneladas adicionales para la venta, los compradores consideraron que ésta se vería obligada a reducir los precios y perdieron interés por efectuar nuevas compras¹¹⁵.

A medida que avanzaba la estación, las condiciones en el mercado mundial se fueron deteriorando. El delegado de propaganda salitrera en los Estados Unidos, William Myers, informaba en octubre sobre la baja de los precios de los productos agrícolas, y en diciembre, el precio del algodón —uno de los cultivos donde más se empleaba el salitre— había bajado de 40 a 16 centavos de dólar¹¹⁶. La debilidad del franco francés y belga en relación con la libra esterlina, la congestión en los puertos europeos y las dificultades en el transporte, colocaban al salitre en desventaja frente al sulfato de amonio. El salitre chileno no podía competir con la producción alemana, lo que lo excluía de los mercados centroeuropeos¹¹⁷. El gráfico N° 2 muestra la baja en las exportaciones a Alemania —que abastecía a Europa Central— comparadas con antes de la guerra. En Francia, el mercado estaba abarrotado y el *Comptoir du Sulphate* redujo el precio oficial del sulfato de amonio de Fr. 135 a Fr. 95 por 100 kilos en enero de 1921¹¹⁸. Las mis-

¹¹³ Gibbs Ms. 11.140, Chilean Nitrate Committee, Circular 16, Annex, Telegrama de la Asociación de Productores de Salitre, recibido el 7-6-20.

¹¹⁴ BOLSA D37, BLRP Valparaiso a Londres, 15-7-20.

¹¹⁵ F. O. 371/5553-A5596/21. Notes on the actual situation as regards unsold stocks of Nitrate in Europe, 22-6-21.

¹¹⁶ NCC 254, USA Letters IV, Myers a Harcourt Paine (Chilean Nitrate Committee, Londres), 25-10-20 y 15-12-20.

¹¹⁷ NCC, Chilean Nitrate Committee Delegates Meeting, London, 21-26 of June 1920.

¹¹⁸ NCC 215/1, France, Letters II, Trupel (Delegado de propaganda salitrera en Francia) a Paine, 29-1-19.

mas condiciones se hacían sentir en otros mercados europeos, y en Gran Bretaña, la *British Sulphate of Ammonia Federation*, que dominaba el mercado, había tenido que activar la cláusula de baja en sus contratos.

A principios de enero de 1921, un grupo de compradores británicos escribió al Chilean Nitrate Committee como representante de la Asociación en Londres, haciendo referencia al estado de la plaza y a los precios poco realistas de la Asociación, deseando saber cuándo se aplicaría la cláusula de baja. En su respuesta, Sir Arthur Goldfinch, el delegado general, contestó inmutable que aunque 'otros han llevado a cabo varias ventas f. o. b. Chile a precios inferiores y que los precios en los mercados consumidores eran ahora considerablemente más bajos que el equivalente a la escala de precios de la Asociación', esto no significaba la aplicación de la cláusula de baja. 'Esta cláusula se refería específica y exclusivamente al caso eventual de que la Asociación redujera sus precios...' ¹¹⁹.

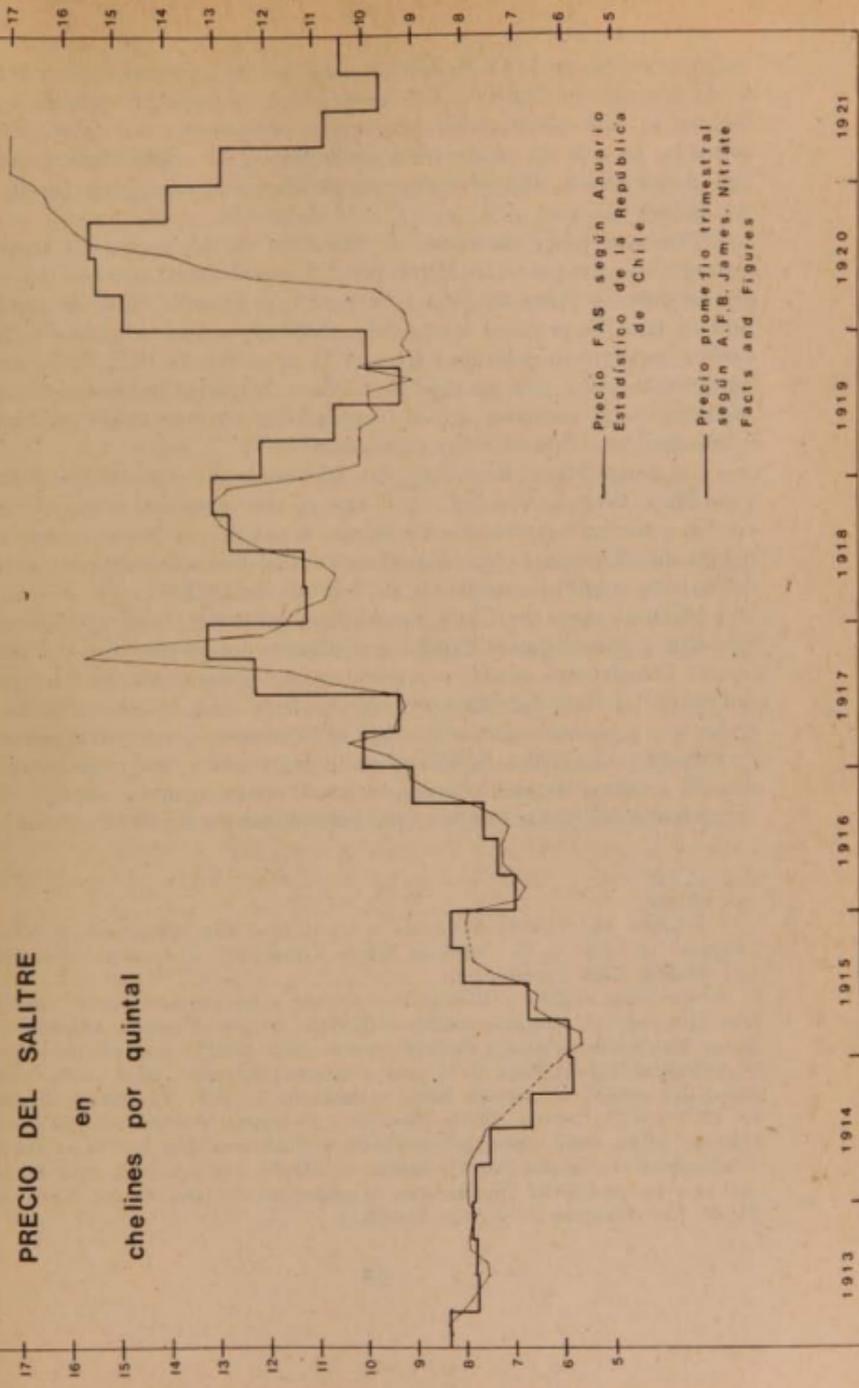
Desde el punto de vista de la Asociación, no había ventaja alguna en rebajar los precios, pues las pocas ventas que hubiera logrado realizar no cubrirían las compensaciones que debería pagar sobre las compras pendientes, que a mediados de enero 1921 sumaban alrededor de £ 11.500.000 ¹²⁰. El gráfico N° 3 permite observar la discrepancia entre los precios del mercado, los dados por James, y los precios fijados por la Asociación que son la base de las estadísticas chilenas.

Para los tenedores de salitre en Europa la situación era sumamente difícil y era obvio que no alcanzarían a vender sus existencias durante la temporada. Luego de una reunión de casi todos los principales compradores europeos, se envió un telegrama en común a la Asociación el 24 de enero. Hicieron ver que la cláusula de baja había resultado inútil y que al anunciar la venta de 500.000 tons. adicionales, la Asociación había echado a perder el mercado. Agregaron además que ellos estaban cumpliendo con sus contratos con la Asociación, cuando otros no cumplían con ellos y solicitaron a la Asociación que fijara

¹¹⁹ Gibbs Ms. 11.140. G. M. Bauer, Alexander Cross & Sons Ltd. y Jas. Müller, Son & Co. a Asociación de Productores de Salitre de Chile, 6-1-20. Id. Arthur Goldfinch a G. M. Bauer, 7-1-20. Una carta posterior de estos compradores reiterando su posición tampoco produjo resultados. (Id. G. M. Bauer y otros a Arthur Goldfinch, 11-2-21. Id. Arthur Goldfinch a G. M. Bauer, 15-2-21).

¹²⁰ Notes on the actual situation... Loc cit.

PRECIO DEL SALITRE en chelines por quintal



— Precio FAS según Anuario Estadístico de la República de Chile

— Precio promedio trimestral según A.F.B. James, Nitrate Facts and Figures

un precio mínimo de venta hasta marzo de 1922 que no fuera inferior a 15/-, lo que permitiría a los compradores obtener préstamos de los bancos, lo cual no afectaría la posición competitiva del salitre en el mercado, ya que los productores de sulfato y de salitre sintético estaban dispuestos a fijar precios que guardaran armonía con los de la Asociación.

Tras una larga discusión, el directorio de la Asociación resolvió extender el precio de 17/- fijado para el mes de abril, durante los meses de mayo y junio de 1921 y declaró que cuando fijara los nuevos precios para la próxima temporada, éstos no serían inferiores a 14/- entre el primero de julio de 1921 y el 31 de marzo de 1922¹²¹. Se envió un telegrama en este sentido al Chilean Nitrate Committee y estas seguridades permitieron a los compradores conseguir los préstamos necesarios para financiar sus existencias¹²².

Los compradores de salitre, encabezados por Antony Gibbs & Sons y Andrew Weir & Co. Ltd. que tenían una posición preponderante en los principales mercados europeos, formaron un 'pool', mancomunando sus existencias y vendiendo en común, formalizándose un acuerdo en este sentido a mediados de febrero de 1921¹²³.

Mientras tanto en Chile, las oficinas salitreras iban cerrando una tras otra, por más que el Gobierno ayudara a los productores con préstamos. Condiciones similares imperaban en la demanda para los productos de las otras industrias extractivas de la zona, lo que agravaba la cesantía y aumentaba la carga sobre el Gobierno. Estas perturbaciones económicas —agregaba la Memoria de Hacienda— que produjeron la miseria a tantos hogares obreros, trajeron, como siempre, consigo, perturbaciones del orden público, que culminaron en los desgraciados su-

¹²¹ Ibid.

¹²² Gibbs Ms. 11.140. Telegram received from the Association of Nitrate Producers in Chile to the "Chilean Nitrate Committee" in London dated 26th. and received 27th. January 1921.

¹²³ Las firmas Gibbs y Weir habían llegado a un convenio previo para actuar en común en ciertos mercados (Gibbs Ms. 11.140. Thomson Aikman Jr. y Henry Bath & Son a AGS y Andrew Weir & Co. 11-4-19) y tenían un acuerdo tripartito con la firma Feith & Co. para el mercado holandés (Id. 21-5-19). Gibbs controlaba además el mercado belga a través de la S.A. 'Le Nitrate' fundada en 1919 (NCC. Chilean Nitrate Committee Delegates Meeting... 1920) y en Francia, Gibbs tenía estrechas vinculaciones financieras con la Cie. Française d'Armements et d'Importation de Nitrate de Soude, sucesora de la casa Bordes, que eran los principales importadores de salitre de ese país. (Véase Gibbs Ms. 11.140. Cie. Française... a AGS. 11-2-21).

cesos de la Oficina San Gregorio...'¹²⁴. Una de las principales casas salitreras, la firma Bruna Sempaio, entró en falencia a comienzos de 1921 y sólo la intervención de los bancos acreedores evitó una quiebra que hubiera arrastrado a muchos salitreros¹²⁵.

No es posible entrar a detallar aquí los múltiples intentos para encontrar una solución a esta crisis. El Gobierno y la opinión pública chilena consideraban que las ventas de salitre aumentarían con sólo bajar los precios y hubieron fuertes presiones sobre la Asociación para que echara pié atrás sobre su promesa, y fijara precios menores¹²⁶. Por otra parte, Herbert Gibbs, el presidente del 'Pool' salitrero, hacía ver que no era el precio, sino la depresión económica general y la incertidumbre, la causa del bajo consumo y señalaba que uno de los mercados más decepcionantes eran los Estados Unidos donde el precio de venta apenas sobrepasaba el costo de producción¹²⁷. Por más que necesitara la renta del salitre, agregaba Gibbs, el gobierno de Chile había percibido en un año los ingresos de dos y ahora tendría que salir del paso con préstamos, al igual que los industriales salitreros¹²⁸.

En un gesto encaminado a apaciguar a la opinión chilena, el 'Pool' redujo el precio del salitre de £ 21 a £ 19 la tonelada puesto en bodega, en los principales mercados consumidores, lo que equivalía a un precio f. o. b. de 14/- por quintal y significaba una pérdida neta de por lo menos £ 5 por tonelada¹²⁹.

Ninguno de los múltiples proyectos para congelar las existencias del 'Pool' y realizar nuevas ventas, resultaba aceptable a las tres partes interesadas: productores, compradores y Gobierno. Cuando, a fines de junio, la Asociación fijó los precios para la próxima temporada, respetó su palabra y estableció un precio de 14/- por quintal para entrega hasta el 31 de marzo de 1922, pero al mismo tiempo fijó el precio para entrega en abril a 9/9d. y a 9/3d. para mayo y junio¹³⁰. Esto significaba

¹²⁴ *Memoria de Hacienda*. 1921. p. CXII. La Ley de Auxilios Salitreros N° 3299 de 21-9-17 fue renovada por Ley N° 3666 de 6-9-20; y Ley N° 3795 de 13-9-21, esta última, más liberal que las anteriores (*Id.* pp. CXVII y 5-6).

¹²⁵ BOLSA A6/2. BASA Valparaíso a Londres, 25-1-21 y 4-2-21.

¹²⁶ Véase Gibbs Ms. 11-115/2. D. Blair a H. Gibbs. Tel. 31-3-21. F. O. 371/5553-A4250/21. Vaughan a Curzon. 29-4-21. *Id.* A4822/21. Vaughan a Curzon. 15-5-21.

¹²⁷ Gibbs Ms. 11.115/2. H. Gibbs a Blair. Tel. 1-4-21.

¹²⁸ Gibbs Ms. 11-115/2. H. Gibbs a Blair. 7-4-21.

¹²⁹ *Ibid.* Notes on the actual situation... Loc. cit.

¹³⁰ Gibbs Ms. 11-115/2. Blair a H. Gibbs. Tel. 30-6-21.

que el 'Pool' tendría nueve meses para deshacerse de sus existencias de alrededor de 900.000 toneladas, luego de lo cual se vería obligado a realizar drásticas rebajas sobre el saldo.

En los próximos meses, las nuevas condiciones del mercado dejaron en evidencia que el 'Pool' iba a tener que bajar los precios si quería vender en competencia con el sulfato de amonio. El precio del salitre fue rebajado norminalmente a £ 18 la tonelada, aunque a fines de agosto ya estaba vendiendo de hecho a £ 15¹³¹. La Asociación de Productores también se hallaba bajo presión del Chilean Nitrate Committee, de las compañías salitreras inglesas y del gobierno de Chile, para que llegara a un acuerdo con los compradores sobre precios y arreglara alguna forma de compensación¹³². A pedido de Arturo Alessandri, el 'Pool' designó a David Blair, el socio principal de Gibbs & Co. en Chile, para la poco envidiable tarea de negociar un acuerdo. Con la intervención activa del Presidente y del Ministro de Hacienda, se logró una fórmula de arreglo a mediados de septiembre. Herbert Gibbs vino especialmente a Chile para solucionar el conflicto y participó en las negociaciones finales. Estas fueron llevadas a cabo bajo fuerte presión del Gobierno que amenazaba con la intervención del Congreso, firmándose el acuerdo definitivo el 11 de octubre. Se fijaron nuevos precios de venta entre 10/3d. y 11/- según la fecha de entrega, hasta junio de 1922. La Asociación quedó en compensar a los compradores con un chelín 8 peniques por quintal de salitre embarcado antes del 31 de marzo de 1922; 1/- sobre los embarques de abril, mayo y junio y 4d. de ahí en adelante hasta alcanzar un mínimo de £ 1.500.000, suma que se repartiría entre los compradores en la forma que determinara el Presidente de la República¹³³. El 'Pool' por su parte había rebajado sus precios de venta algunos días antes a £ 13.10/- por tonelada para entrega inmediata y £ 14.10/- para entrega en la temporada¹³⁴.

¹³¹ Id. H. Gibbs a Blair. 11-7-21 y 5-8-21. Gibbs Ms. 11.115/3. B. Cockayne a Blair. Tel. 25-8-21.

¹³² Gibbs Ms. 11.140. Asociación de Productores de Salitre a Chilean Nitrate Committee. Tel. 16-8-21. Gibbs Ms. 11.115/3. H. Gibbs a Blair. Tel. 23-8-21. Una de las formas más evidentes de presión fue la presentación de un proyecto de ley al Congreso en mayo de 1921 para nacionalizar la industria salitrera. Véase F. O. 371/5553-A4822/21. Vaughan a Curzon. 15-5-21.

¹³³ Gibbs Ms. 11.115/3. H. Gibbs a Lord Cullen (B. Cockayne). Tel. 11-10-21.

¹³⁴ Id. Cullen a Gibbs. Tel. 3-10-21.

Aunque el acuerdo no trajo consigo un aumento dramático de las exportaciones, consiguió aproximar los precios a las condiciones del mercado y abrir las puertas para una eventual recuperación.

IV. LAS AGENCIAS SALITRERAS Y LAS INVERSIONES EXTRANJERAS

Antes de aventurar algunas conclusiones, convendría referirse brevemente a dos aspectos de la industria: las agencias de las compañías salitreras y las inversiones extranjeras, o, más particularmente, las inversiones inglesas en la industria.

a) *Las agencias salitreras*

Casi tan importantes como los productores de salitre eran las agencias de las compañías salitreras. Los agentes se encargaban de la compra de todos los artículos necesarios para la marcha de las oficinas, incluyendo las provisiones para las pulperías, sobre todo lo cual percibían un 2% de comisión. Las compras de combustible —cuyo valor correspondía aproximadamente a un 50% del costo de refinación del salitre— y de sacos de yute se remuneraban a razón del 1% y los agentes percibían también una comisión del 1% por las ventas de salitre y yodo¹³⁵. Además, si los agentes eran también los embarcadores, como en el caso de Gibbs & Co., Lockett Brothers y otros, podían ganar entre 6½ y 11 centavos por quintal de salitre por supervisar los embarques¹³⁶.

Las firmas que actuaban de agentes, eran por lo general las grandes casas comerciales o sus subsidiarias, lo que les permitía combinar la provisión de las oficinas salitreras con sus otras actividades mercantiles: importaciones, agencias de firmas nacionales y extranjeras,

¹³⁵ Estos son los porcentajes que percibía Gibbs de las compañías salitreras Alianza, Pan de Azúcar, Rosario, Fortuna y Boquete. Véase Gibbs Ms. 11.033B/7. Balances de Gibbs Iquique y Antofagasta. 1916. y F. O. 132/162-358/16. Harrington, Morrison & Co., Iquique a H. C. R. Williamson, Valparaíso. 4-11-16, sobre comisiones en la compra de combustibles.

¹³⁶ Gibbs Ms. 11.116/3, AGS a G&Co. 29-9-16 y 3-4-17 para el caso de la Rosario Nitrate Co. y de la oficina Adriático respectivamente. Alejandro Bertrand (*op. cit.* pp. 17-25) fija los gastos de embarque - muellaje y lanchaje - en 40 a 45 centavos por saco, o sea, 20 a 22½ centavos por quintal.

molinos y frutos del país¹³⁷. Fuera de las ventas de salitre que realizaban como agentes de las compañías salitreras, las grandes casas comerciales exportaban por su propia cuenta alrededor de un tercio de la producción total¹³⁸.

En algunos casos, los agentes se encargaban de administrar las oficinas¹³⁹ y por regla general actuaban en alguna forma como banqueros o agentes financieros. Gibbs eran los banqueros de las compañías Alianza y Pan de Azúcar, cobrando 3/16% sobre el valor total de las letras giradas por cuenta de ellos y recibiendo sus créditos en cuenta corriente, pagándoles interés sobre el saldo sobre las £ 2.000¹⁴⁰. Del mismo modo, Williamson Balfour & Co. servían de banqueros en Chile al Salar del Carmen Nitrate Syndicate¹⁴¹. Otra fuente de utilidades consistía en proveer de letras de cambio a sus principales y a otras firmas para el pago de los derechos de exportación. El Gobierno sólo aceptaba letras de algunas firmas o bancos que habían dado una fianza especial, y estas letras se vendían con un pequeño recargo, alrededor de 1/8d., sobre el valor del cambio. Gibbs, Williamson Balfour y Lockett estaban entre las firmas inglesas cuyas letras servían para el pago de derechos¹⁴².

El financiamiento de una compañía era una de las maneras de obtener la agencia. Gibbs consiguió la agencia de las compañías salitreras Lastenia y Poderosa del Boquete luego de financiar a Nicolás Zanelli para que comprara la parte de su socio en la primera de estas firmas¹⁴³. Del mismo modo, cuando la Pan de Azúcar Nitrate Co. necesitaba capital para adquirir nuevos terrenos salitreros en 1917, Antony Gibbs & Sons escribieron a la casa de Valparaiso señalando que tendrían

¹³⁷ Vimos, por ejemplo, como dos de estas casas eran las representantes de las compañías petroleras.

¹³⁸ Semper y Michels, *op. cit.*, p. 162. Durante la guerra, como vimos, este porcentaje aumentó notablemente.

¹³⁹ Gibbs administraba las oficinas de las compañías Alianza y Pan de Azúcar pese a que, durante varios ejercicios, perdieron plata en esta actividad (Gibbs Ms. 11.033B/4 a 12. Balances de Gibbs Iquique, 1913 a 1921).

¹⁴⁰ Gibbs Ms. 11.116/3. AGS a G&Co, 30-10-16.

¹⁴¹ Archivo de Balfour Williamson & Co. Ltd. Caja 20. A. W. 2. A. Williamson a H. W. Sillem, 7-8-14.

¹⁴² Véase Gibbs Ms. 11-116/3. AGS a G&Co. 11-6-15 y 29-10-15, sobre la venta de letras para derechos de exportación a Buchanan, Jones & Co. BLD. Diciembre 1914. pp. 1703-4. Decreto de 14-12-14. Lockett, R. C. *Memoirs of the Family of Lockett*, (London, 1939). pp. 122-123.

¹⁴³ Gibbs Ms. 11-116/3. AGS a G&Co. 13-5-15 y 11-6-15.

que proveer el dinero o entregar la agencia a alguien que estuviera dispuesto a ello¹⁴⁴.

Otro caso es el de la Cía. Salitrera Constancia, que consiguió un préstamo de £ 80.000 del Banco Alemán Transatlántico, el cual, aparentemente, estaba condicionado a que transfirieran su agencia a Gilde-meister y Cía., quienes, a su vez, continuaron financiándolos¹⁴⁵.

Sin embargo las mejores agencias se conseguían por lo general al principio, como una utilidad adicional del promotor de la empresa. La firma de North & Jewell eran los agentes y representantes en la Costa de las compañías lanzadas por North, y sus sucesores, la firma Lockett Brothers, conservaron dichas agencias¹⁴⁶. Gibbs & Co. eran los agentes de las compañías Alianza y Pan de Azúcar que habían lanzado en la Bolsa de Londres¹⁴⁷ y conservaron las agencias, aun después de haber perdido el control mayoritario de las acciones¹⁴⁸. Wallis Hunt señala que los contactos entre las compañías salitreras formadas por Balfour, Williamson & Co. y dicha firma continuaban aún después de colocadas las acciones en el mercado: los socios de la firma conseguían asientos en el directorio, Williamson Balfour obtenía la cuenta bancaria en Chile, mientras que la agencia y la administración comercial la manejaba su subsidiaria en Iquique, Harrington, Morrison & Co.¹⁴⁹.

b) *Las inversiones extranjeras en la industria salitrera*

Si consideramos las compañías salitreras de acuerdo al domicilio social de la empresa, tenemos que en 1913 aproximadamente un 50,4%

¹⁴⁴ Id. AGS, a G&Co. 5-2-17.

¹⁴⁵ F. O. 132/165-269/17. Alan Maclean a Stronge. 11-4-17. Id. Harrington, Morrison & Co. a H. C. R. Williamson. 4-11-16.

¹⁴⁶ Lockett, R. C. *op. cit.* pp. 119-120. La Nitrate Agencies Ltd., subsidiaria de la firma Grace, representaba a otras compañías lanzadas por North en que habían participado los socios de la firma en Inglaterra.

¹⁴⁷ Maude, Wilfred. *op. cit.* p. 31. Gibbs Ms. 11-115/2. H. Gibbs a D. Blair. 28-7-19. Originalmente el grupo Williamson Balfour tenía la agencia de la Fortuna Nitrate Company y ésta pasó a Gibbs junto con el control de las acciones. (Archivo Balfour Williamson. Caja 23. A. Williamson a T. S. Hope Simpson. 24-11-10).

¹⁴⁸ El control de estas empresas pasó a Antonio Santa María quien conservó a Gibbs como agentes. (Véase vg. Gibbs Ms. 11.041/2. H. Gibbs a Andrew Geddes. 9-8-12).

¹⁴⁹ Hunt, Wallis. *Heirs of Great Adventure*. London, 1951-60, T. II, 19. Harrington, Morrison & Co. pertenecía en un 75% a los socios de Balfour Williamson.

de la producción estaba en manos de empresas chilenas, un 34,6% en manos de empresas británicas y un 15% controlado por empresas alemanas ¹⁵⁰.

Conviene aclarar de inmediato que esto no significaba que todas las empresas chilenas pertenecían a chilenos y ni siquiera que todas las empresas británicas pertenecían a súbditos británicos. Por informaciones aisladas sabemos que de las 26 compañías salitreras británicas que estaban en producción en este período y cuyas acciones se cotizaban en la Bolsa de Londres, una de ellas estaba bajo control alemán ¹⁵¹ y otra había sido formada por la casa Gildemeister, la que conservó la agencia de la misma hasta 1916 ¹⁵². Asimismo, dos compañías, la Alianza Nitrate Co. Ltd. y la Pan de Azúcar Nitrate Co. Ltd. estaban bajo el control de capitalistas chilenos ¹⁵³, y otra, la Tarapacá and Tocopilla Nitrate Co. Ltd., estaba controlada por el grupo Grace, que puede considerarse más norteamericano que inglés ¹⁵⁴.

Es difícil establecer con exactitud el monto de las inversiones inglesas en la industria salitrera en este período. Estas han sido estimadas entre unos once millones y casi treinta millones de libras esterlinas, incluyendo en esta última cifra las inversiones en servicios anexos ¹⁵⁵.

¹⁵⁰ *Anuario Estadístico*, 1913, Vol. VII, pp. 86-90.

¹⁵¹ Es el caso de la Amelia Nitrate Co. que debió cambiar a algunos miembros del directorio y a sus agentes en Chile. Véase F. O. 368/1238-40005/15. Bird a Stronge, 21-1-15.

¹⁵² Se trata de la Rosario Nitrate Co. cuya agencia fue transferida a Gibbs. Véase *Stock Exchange Year Book*, 1915, London, s. d. y Gibbs Ms. 11-116/3. AGS a G&Co. 7-9-16.

¹⁵³ Véase nota 148. Las listas de accionistas de estas compañías no registran el nombre de accionistas chilenos y las acciones estarían inscritas a nombre de algún banco o corredor.

¹⁵⁴ La firma W. R. Grace & Co. tenía su casa matriz en Nueva York, aunque uno de los socios, Michael P. Grace, hermano del fundador, vivía en Inglaterra y estaba a cargo de la rama inglesa de la firma; Grace Bros. Winter, Nevin O. *Chile and her people of today*, Boston, 1912, 375-376.

¹⁵⁵ Platt, D. C. M. (*Latin America and British Trade*, London, 1972, 295.) estima en 'quizás £ 11 millones' las inversiones británicas en la industria salitrera en 1913. F. J. G. Maitland, *Chile: its land and people*, London, 1914, 104, las estima en casi £ 20.200.000. Abelardo Aldana y A. E. Harris, *Chile and the Chileans*, London, 1910, 30, dan una cifra de £ 25.000.000 y J. Fred Rippey *British investments in the Chilean Nitrate Industry*, Inter American Economic Affairs, Vol. VIII, n° 2, 1954, 4, estima un máximo de £28 a £30 millones invertidos en la industria salitrera y servicios anexos en este período. Estas

Si tomamos el total de los capitales, reservas y debentures por rescatar de las 26 compañías mencionadas y comparamos las cifras para 1914, 1918 y 1921 tenemos el siguiente cuadro:

	1914	1918	1921 ¹⁵⁶
Capital Pagado	£ 6.654.300	£ 6.427.050	£ 6.136.950
Debentures	1.850.691	1.233.796	876.506
Reservas	1.377.522	2.255.670	2.112.784
Total	£ 9.882.513	£ 9.916.516	£ 9.126.240

El monto de los capitales pagados muestra una leve baja a lo largo del período. El aumento del capital de algunas empresas, destinado a la compra de terrenos salitreros, no alcanza a compensar las reducciones de capital a raíz de la venta de haberes en otras ¹⁵⁷. Mucho mayor fue la reducción en el total de debentures por rescatar, como resultado de la prohibición del gobierno británico de lanzar nuevas emisiones al mercado de valores sin autorización oficial y el deseo de las empresas de aprovechar la prosperidad que trajo la guerra para mejorar su posición financiera. Las utilidades excepcionales durante la guerra y las perspectivas inciertas que se vislumbraban para el mercado del salitre en el futuro, llevaron a las empresas a aumentar sus reservas.

El porcentaje de la producción de salitre por nacionalidad en 1918 y 1921 es el siguiente:

últimas cifras probablemente incluyan una parte de las inversiones en ferrocarriles en el norte de Chile y las colocaciones de bonos de compañías salitreras chilenas en el mercado de Londres.

¹⁵⁶ James, A. F. Brodie, *op. cit.* 1915, 1916, 1919, 1920, 1922 y 1923. Los totales anuales corresponden a los balances al 30 de junio, 30 de septiembre y 31 de diciembre del mismo año, según el caso de cada compañía. A esta cifra habría que agregar las inversiones particulares y las colocaciones de compañías salitreras chilenas en el mercado de Londres.

¹⁵⁷ Así, por ejemplo, el Salar del Carmen Nitrate Syndicate emitió £110.000 en acciones —ofrecidas a los accionistas a 35/— cada acción de £ 1, (SAJ. 12-1-18, p. 21) mientras que la Tarapacá and Tocopilla Nitrate Co. Ltd. vendió la oficina Paposo y redujo su capital a la mitad (SAJ. 14-10-16. 306).

Empresas chilenas	61,4%	58,7%
" británicas	35,1%	34,5%
" alemanas	0,7%	4,3%
" norteamericanas	2,8%	2,5%
	100,0%	100,0% ¹⁵⁸

Comparando estas cifras con las de 1913 anotadas más arriba, podemos apreciar que las empresas británicas conservaron su proporción de la producción total y que la disminución de la producción alemana fue compensada por un incremento en el volumen de las empresas chilenas y norteamericanas.

Pese a las dificultades ocasionadas por la guerra, las compañías salitreras británicas lograron adjudicarse varios lotes en los remates de terrenos salitreros efectuados por el Gobierno en 1917 ¹⁵⁹ y, en algunos casos, adquirir maquinaria nueva.

Con todo, las condiciones favorecían a la chilenezación de la industria salitrera. La era de la promoción de compañías salitreras en la Bolsa de Londres había concluido algunos años antes y entre 1910 y 1914 sólo se formó una nueva compañía salitrera en Inglaterra ¹⁶⁰. Las acciones salitreras debían competir para atraer el dinero del inversionista con otros valores mobiliarios, que si bien no eran por lo general tan rentables en los tiempos de prosperidad, eran mucho más seguros y no estaban sujetos a las constantes vicisitudes del mercado salitrero. Durante la guerra se prohibió la emisión de nuevos valores en la Bolsa de Londres y las condiciones de la industria salitrera después de la guerra no eran tales como para competir con las múltiples necesidades de capitales en un mercado más restringido.

Por otra parte, los crecientes impuestos necesarios para solventar los gastos de la guerra hacían de todo punto inconveniente formar compañías en Londres; por el contrario, resultaba conveniente trasladar al exte-

¹⁵⁸ *Anuario Estadístico*, 1918, Vol. VIII, 50-53, *Id.* 1921, p. 32. Las cifras para 1918, al igual que las de 1913 dadas más arriba, están clasificadas según el domicilio social de la empresa. Las cifras para 1921 corresponden a la división por nacionalidad hecha por la Dirección General de Estadística. Nosotros hemos tomado como empresas chilenas todas aquellas que no son británicas, alemanas o norteamericanas.

¹⁵⁹ Gibbs Ms. 11-115/2, H, Gibbs a Evans. 20-9-17. *Memoria de Hacienda*, 1917, p. 95.

¹⁶⁰ Se trata de la Buenaventura Nitrate Co. Véase Rippy, J. Fred. *op. cit.* pp. 6-8.

rior la dirección de aquellas empresas que operaban fuera del país y así evitar el impacto de la onerosa tributación británica que quedaría limitada a los dividendos remitidos a esa. Herbert Gibbs escribía al respecto en 1915: 'La gran ventaja de una compañía inglesa era el mercado (de valores) acá y el hecho que los accionistas ingleses son menos difíciles que los chilenos; pero pasarán años antes que este mercado vuelva a ser la sombra de lo que era antes y actualmente no hay demanda alguna. . . Ahora tenemos un impuesto a la renta de 3/6d. por libra (esterlina) que seguramente subirá a 5/- por libra. (Tratándose de una empresa manejada en el extranjero), los accionistas ingleses tendrían que pagar de todas maneras dicho impuesto sobre los dividendos que reciben del exterior, pero no pagarían sobre las amortizaciones, impuestos y fondos de reserva. . . así que, como puede ver, la cuestión de abandonar este país se torna muy real y estoy seguro que Santa María, que no pagaría ningún impuesto inglés sea justo o injusto si la Alianza o Pan de Azúcar fueran compañías chilenas, querrá considerar el asunto'¹⁶¹. Efectivamente, en la asamblea general de accionistas de la Alianza Nitrate Co. en septiembre de 1918, se resolvió la creación de un directorio local en Chile para manejar las operaciones en el país y evitar de este modo los impuestos ingleses sobre los accionistas extranjeros¹⁶². Cuando la casa Gibbs decidió transformar la Comunidad Salitrera 'El Peñón' en sociedad anónima y entrar a trabajar dichos terrenos, organizó una compañía en Chile y ofreció acciones al público para reunir el capital necesario para comprar la maquinaria¹⁶³.

Además de la mayor inversión de capitales chilenos en la industria salitrera y las ventajas en materia tributaria que ofrecía Chile en relación a los países europeos como domicilio social, estaba el caso de los extranjeros que se establecían en Chile. A menudo venían como administradores o empleados de las compañías extranjeras; se encariñaban con el país, se casaban y se radicaban acá y transferían sus capitales e intereses a Chile. Uno de estos casos es el de Jorge H. Jones, socio de la firma Buchanan, Jones & Co., presidente de la Cía. Salitrera El Loa y de la Asociación de Productores de Salitre de Chile, quien se nacionalizó chileno¹⁶⁴.

¹⁶¹ Gibbs Ms. 11-115/2. H. Gibbs a Evans. 30-9-15.

¹⁶² Gibbs Ms. 11-116/4. AGS a G & Co. 8-10-18.

¹⁶³ Gibbs Ms. 11.040/5. John A. Gibbs a H. Gibbs. 28-7-17. Id. 11-470/21. G&Co. a AGS. 20-9-17.

¹⁶⁴ Bain, H. Foster y Mulliken, H. S. *Nitrogen Survey. Part I. The Cost of Chilean Nitrate*. Washington D. C., 1923, 63-64.

CONCLUSIONES

Es evidente que la industria salitrera estaba en crisis aún antes de la guerra, como resultado de la creciente competencia de otros fertilizantes nitrogenados. Luego de una dislocación inicial en las exportaciones en los primeros meses, la guerra trajo consigo una demanda extraordinaria de salitre por parte de las potencias aliadas para la fabricación de explosivos. Al concluir las hostilidades, esta demanda cesó bruscamente y las existencias sobrantes en Europa y Estados Unidos impidieron a la industria salitrera vender nuevas partidas para satisfacer la demanda de fertilizantes; luego de un año bueno en 1919-1920 el consumo de salitre decayó a consecuencia de los efectos de la crisis mundial.

El desarrollo del procedimiento Haber-Bosch para la síntesis del amonio en Alemania durante la guerra, aceleró el desarrollo de la competencia de los fertilizantes sintéticos y cerró valiosos mercados al salitre chileno en Europa Central. Esto se compensó en parte aumentando el consumo en los Estados Unidos y con la penetración de otros mercados, como se puede observar en el gráfico N° 2.

El dominio aliado de los mares permitió a éstos cortar los suministros de salitre a las potencias enemigas. Los aliados y los Estados Unidos controlaban los fletes marítimos, la provisión de combustibles y la de sacos de yute y aprovecharon la posición de las compañías inglesas y norteamericanas en Chile para encauzar su acción al servicio de la política de dichos gobiernos. Esto les permitió establecer un cierto control sobre la industria y encaminar la producción de salitre para satisfacer preferentemente las necesidades de la guerra.

La exclusión de las firmas alemanas permitió a las casas inglesas y norteamericanas dominar el comercio de exportación del salitre y abastecer a sus gobiernos, pero éstos, insatisfechos con el sistema de aprovisionamiento a través de unas pocas compañías privadas, procedieron a la creación de un organismo intergubernativo para centralizar las compras.

Aun así, estas potencias se consideraban en una situación vulnerable al tener que depender de un solo país para una proporción tan elevada de este producto bélico fundamental y trataron de autoabastecerse en una mayor proporción, lo que a la larga vino a aumentar la competencia para el salitre.

El Estado chileno siempre había tenido un vivo interés en la industria salitrera en vista de su importancia para las finanzas fiscales y

la guerra brindó una ocasión para intervenir. Es interesante observar que todos los proyectos oficiales para la industria salitrera involucraban la participación activa o preponderante del Estado en la comercialización del salitre. El año 1917 el Gobierno entró a comprar salitre en una operación destinada a liberar los fondos bloqueados en Alemania y en 1918, enfrentando a un cuasi-monopolio del poder comprador, actuó de intermediario para la venta de salitre a los aliados.

La formación de la Asociación de Productores de Salitre de Chile después de la guerra fue una respuesta tanto a las condiciones del mercado mundial como a la presión del Gobierno para organizar la industria. Pese a la participación de las compañías inglesas y alemanas, la Asociación de Productores puede considerarse como netamente chilena, como quedó demostrado en sus negociaciones con los compradores europeos. No es aventurado afirmar que la tendencia a la chilenización de la industria salitrera forma parte de una corriente más amplia de nacionalismo económico que se manifiesta a lo largo de este período.

Por otra parte, es posible que la chilenización de la industria salitrera se haya debido en parte a la falta de mayor interés de los capitalistas norteamericanos por invertir en ella dado su nivel técnico y las perspectivas del mercado. El interés del consorcio Guggenheim por la industria salitrera estaba vinculado precisamente a una racionalización de su estructura y a la implantación de nuevos métodos de producción tal como habían hecho con la minería del cobre, que permitiría competir con los fertilizantes sintéticos.

El interés de los Guggenheim por el salitre y el desarrollo de un nuevo procedimiento extractivo, junto con la formación de la Asociación de Productores de Salitre, son antecedentes directos de la organización de la Compañía de Salitres de Chile en 1930.